

EL QUINZE

de **Público**

García Albiol
recupera la
alcaldía de
Badalona

P17

“Fa anys que diem que la vigilància de malalties importades és clau”

Entrevista amb el cap del Servei de Salut Internacional del Clínic, José Muñoz

L'investigador lamenta que el sistema no s'hagués preparat prou abans que arribés l'epidèmia **PÀGINA 6**

Inquietud por las restricciones sociales para la lucha contra la Covid-19

La portavoz del Comitè de Bioètica de Catalunya, Núria Terribas, aboga por empezar a normalizar el día a día **P8**



ACN

Casals i colònies per pal·liar els efectes de la crisi

La Generalitat prepara un full de ruta sobre com fer aquestes activitats aquest estiu **P4**

*Evitem el
biaix de la
conformitat*

Jose Mansilla
Antropòleg



EMMA PONS

La vida torna al carrer

Bars i comerços tornen a obrir al públic en els territoris en fase 1 de desconfinament. Al Camp de Tarragona es registren algunes cues i els empresaris es mantenen a l'expectativa per si es recuperarà el consum **PÀGINA 10**



AINA MARTÍ-ACN

Las universidades, en la cuerda floja

La Covid-19 agrava la infrafinanciación del sistema de educación superior ante el temor a que aumente la brecha social **PÀGINA 2**

El coronavirus debilitará aún más a las universidades catalanas

El sistema de educación superior ya estaba infrafinanciado desde la crisis de 2008 y la pandemia de la Covid-19 empeorará la situación. Además, si no se dan becas a los estudiantes que sufran dificultades económicas, la brecha social podría ampliarse



El 82% de los jóvenes con padres con estudios universitarios cursan alguna carrera, frente al 28% con progenitores con solo estudios obligatorios.

Paula Ericsson
BARCELONA

Entre 2009 y 2015, la financiación pública de las universidades catalanas pasó de representar el 73% total de los ingresos al 60%. Los recortes, hechos durante los gobiernos de la antigua CiU, se intentaron recuperar aumentando las tasas que pagan los alumnos, que subieron un 68%. En total, la financiación de los centros universitarios ha sufrido una caída del 17% en los años de la crisis. Y ahora, cuando se habían cerrado acuerdos para rebajar las tasas, cuando los profesores podían empezar a tener mejores condiciones laborales, llega el coronavirus y lo altera todo. Ahora bien, eran avances pequeños frente a una situación que ya era precaria.

Así lo ve la portavoz del Sindicat d'Estudiants del Paísos Catalans (SEPC), Anna Clua. "Nosotros hemos sufrido una crisis educativa permanente, con los recortes de 2011 y 2012 y desde la subida de tasas universitarias, con toda la mercantilización de la educación que provocó el plan Boloña", denuncia la portavoz estudiantil. Así pues, la subida de precios tanto en las tasas como en las primeras matrículas se convierten en dos obstáculos que dificultan todavía más el acceso a la universidad para los estudiantes de las clases populares.

Respecto a ello, el Observatori del Sistema Universitari destaca que 82 de cada 100 jóvenes con padres con estudios universitarios entran en la universidad frente



El edificio central de la UB en la plaza Universitat, en el corazón de Barcelona.

La Societat Catalana d'Universitats Públiques advierte de pérdidas que llegarían a 75 millones

a solo 28 de cada 100 con progenitores sin más estudios que los obligatorios. De hecho, Catalunya tiene los precios más caros en primeras matrículas de grado y máster de todo el Estado. Con este contexto previo, llega el coronavirus y hace que las dificultades aumenten. La conferencia de rectores de universidades españolas estimó que unos 36.000 alumnos tenían problemas técnicos para seguir las clases.

La brecha económica y digital

Para Clua, uno de los problemas que más han afectado a los estudiantes es la brecha digital, ya que los que no tienen recursos económicos o viven en zonas donde no hay fibra óptica no tienen el acceso a internet

que les permita seguir las clases a distancia. En ese sentido, la vicerrectora de Comunicación y Producción de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), Virginia Luzón, ha explicado que desde la UAB se han proporcionado más de 100 ordenadores portátiles y se han facilitado más de 100 paquetes de datos a los alumnos que lo han necesitado. Pese a ello, Clua insiste en cómo se van a pagar los sobrecostes—piso de estudiantes, transporte—los estudiantes que no viven en las ciudades donde se encuentran los centros educativos. "¿Y qué ocurrirá con aquellos que han sufrido un ERTE [expediente de regulación temporal de empleo] o un despido?", añade.

Frente a todo esto, el SEPC reclama equidad, recursos y futuro. Entre varias propuestas, Clua considera que las becas salario deberían ayudar a aquellos alumnos que, debido a situaciones relacionadas con la crisis, no puedan asumir el coste de la matrícula. "Nuestra generación no puede estar marcada por el coronavirus, porque no es nuestra culpa, es culpa de un



AINA MARTÍ-AGN

sistema que no funciona”, subraya. Por su parte, Virginia Luzón reclama que las becas emergencia –destinadas a los casos de mayor vulnerabilidad– se den sin tener en cuenta la declaración de la renta de 2019, ya que la situación económica puede haber cambiado radicalmente en 2020. “Si el ministro no saca estas becas, habrá mucha gente que se quede fuera del sistema universitario”, ha advertido.

Además de los alumnos, la brecha digital también ha afectado a los profesores. El responsable del Departamento de Comunicación de la UAB, David Vidal, explica que el espíritu de la universidad también se ha visto contaminado por la Covid-19. “Conocer gente que dice cosas que tú consideras que no son ciertas y que tú quieras responder... este debate es lo que nos hace crecer como intelectos y como sujetos emocionales”, remarca. Pese a que ha hecho el esfuerzo de mantener conversaciones con WhatsApp con sus 25 alumnos en prácticas, reclama mucha más inversión para tener más profesores que puedan asumir las

asignaturas. “Igual que la presión en el sistema sanitario se ha podido sostener en un par de meses de forma excepcional, tener a 150 alumnos por WhatsApp es inasumible”, lamenta Vidal.

Los falsos profesores asociados

David Vidal explica que hay cuatro o cinco plazas para profesores asociados que aún no se han confirmado en el Departamento de Comunicación. Pero la situación de los profesores asociados es precaria desde la crisis de 2008. La profesora asociada de la Universitat de Barcelona (UB) y de la Universitat de Girona (UdG) de Sociología Clara Camps detalla que un profesor asociado es un profesional que tiene un trabajo fuera de la universidad. Sus sueldos no suelen ser superiores a los 500 euros en Catalunya, y desde 2010 no hay la capacidad económica para generar otras plazas –lectores, becas predoctorales o postdoctorales–, las cuales tendrían mejores condiciones laborales. A partir de entonces se empiezan a usar los contratos de asocia-

Anna Clua, del SEPC, pide que la crisis no marque a esta generación porque “es culpa del sistema”

“Si el ministro no saca esas becas, habrá gente que se quedará fuera”, dice Virginia Luzón (UAB)

David Vidal (UAB) lamenta que tener a “150 alumnos por WhatsApp es inasumible”

dos de forma fraudulenta, ya que una gran parte de ellos también hace investigación, pese a que su sueldo no lo contempla. Así se crea la figura del “falso asociado”.

Una de las preocupaciones principales de este colectivo es que los profesores que hayan perdido el trabajo externo que tenían a la universidad –el que permite que ejerzan en el centro educativo– provoque que se les retire el contrato. Frente a esta duda, Luzón anuncia que en la UAB están negociando que, en el caso de los profesores asociados, que suponen más del 50% de la plantilla, se “congele” el año 2019. Es decir, que los que hayan sido despedidos durante la pandemia conserven el empleo por el momento. Pese a ello, es una decisión que todavía no es firme.

Las medidas gubernamentales

El ministro de Universidades, Manuel Castells, aclaró que el nuevo sistema, legislado por decreto ley, establece un precio máximo por titulación y comunidad autónoma y retirará el impuesto del Gobierno del PP, pero desplazó la responsabilidad a las comunidades autónomas del Estado a reducir estas tasas. Por su parte, el Govern de Catalunya declaró previamente al anuncio del Gobierno central que aprobaría la reducción del 30% de las matrículas universitarias en sus presupuestos de 2020. Pese a que las cuentas de la Generalitat han sido aprobadas, el decreto de precios aún no se ha publicado.

Por otro lado, Castells ha manifestado en una entrevista a *Público* que pretenden abrir un nuevo sistema de becas y reducir las tasas, pero ha expresado que “el control de precios públicos es para todos”. Para Virginia Luzón, la medida política a destacar deberían ser las becas para los alumnos. “Bajar la matrícula en Andalucía no sirve de nada si una persona tiene matrícula gratuita pero no tiene dinero para comprarse los libros”, considera.

Además, el Gobierno español también anunció que modificaría el texto de la ley universitaria sobre precios que había introducido el polémico ministro Wert. “La redacción dice que las comunidades autónomas podrán fijar los precios universitarios de la matrícula en función de los límites que tiene que fijar la Conferencia General de Política Universitaria. Y eso no ha pasado aún”, remarca Vera Sacristán, profesora de matemáticas en la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC) y miembro del Observatori del Sistema Universitari.

Además, Sacristán recuerda que el incremento que recogen los nuevos presupuestos “lo único que hace es compensar el incremento de gastos” que ha habido en los últimos años, como el aumento de la masa salarial. “Desde los rectores no se ha recuperado lo recortado”, determina la profesora. Además de contar con un sistema infrafinanciado, las universidades catalanas deberán enfrentarse a las pérdidas provocadas por la Covid-19. La Societat Catalana d’Universitats Públiques analizó que las pérdidas llegarían a los 74 o 75 millones de euros. Sacristán analiza que las principales pérdidas serán en la disminución de la matrícula, la reducción de investigación de I+D, la reducción de los alquileres en las salas, y la contratación de los servicios para adecuar las universidades a las exigencias sanitarias: más servidores, más material informático, desinfección y adaptación de los espacios.

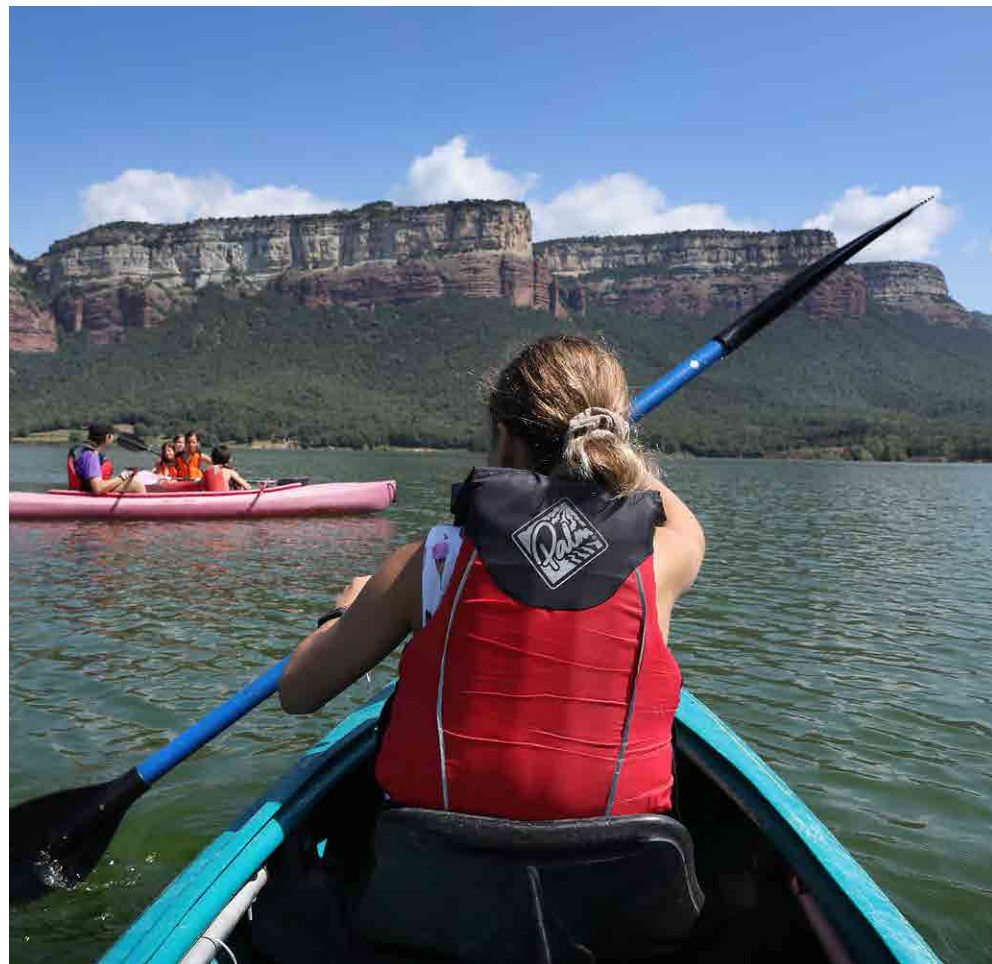
Pese a ello, el rector de la Universitat Pompeu Fabra (UPF), Jaume Casals, afirmó en una entrevista con la Agència Catalana de Notícies que no prevé un descenso de las matrículas el próximo año. En ese sentido, Luzón añade que están haciendo lo posible para frenar el previsible descenso del 30% de matrículas en másteres y posgrados de la UAB, ya que hay una gran cantidad de alumnos internacionales que pueden mostrarse reacios a venir a estudiar a Catalunya. Por su parte, la rectora de la Universidad Rovira y Virgili, María José Figueras Salvat, habló de cerrar másteres sin mucha demanda, cancelar asignaturas optativas y reducir el profesorado asociado. Así pues, cada universidad seguirá diferentes estrategias, pero los estudiantes y profesores se mantienen alerta frente a los posibles cambios de rumbo que tomen las Administraciones.

¿Aumentará la brecha de clase?

La Covid-19 podría aumentar aún más la diferencia de clase social entre alumnos. Ahora bien, Vera Sacristán explica que en las situaciones de crisis hay menos posibilidades de tener un trabajo, por lo que los progenitores sin estudios fomentan la formación de sus hijos para así conseguir más oportunidades laborales. Lo que podría frenar el acceso a la universidad sería el precio de la matrícula.



PERE TARRÉS-ARXIU



FUNDESPLAI-ARXIU

A l'esquerra, participants al casal d'estiu de la Pere Tarrés a l'Escola Sant Gregori de Barcelona, l'any passat. A la dreta, una activitat organitzada per l'entitat Fundesplai.

Casals i colònies: com pal·liar els efectes del confinament

La Generalitat prepara un full de ruta sobre com han de ser aquestes activitats, que permetran als nens tornar-se a relacionar amb els seus iguals, abandonar les pantalles i recuperar el contacte amb la natura

Natàlia Costa
BARCELONA

Nens tancats que no han vist als seus amics durant un bon temps, joves que no han respirat aire pur ni han estat a la natura durant setmanes i una infància i adolescència amb sobredosi de pantalles. “El contrari d'això són les colònies”, assegura el portaveu de Fundesplai, Josep Maria Valls, que reivindica que aquestes activitats seran “la sortida natural als efectes nocius del confinament”. L'entitat, amb unes 68.000 places anuals, vol garantir que aquest sigui “el millor estiu de la vida de molts nens i joves” i incorporarà continguts relacionats amb el coronavirus per a la seva educació emocional i per “fer aflorar els sentiments

negatius i les pors acumulades durant el confinament”, també d'aquells que hagin perdut als seus avis. Encara que segur que molts infants han gaudit dels seus pares i de casa seva al llarg d'aquestes setmanes, molts han viscut experiències molt dures, sobretot els nens vulnerables, en pisos compartits amb diverses famílies, sense espai ni llum. “Les colònies i els casals els permetran expressar el que han viscut, incorporar i aprendre hàbits de salut i educar-se en aquest terreny a través del joc”, sosté Valls.

Per portar a terme les seves activitats, l'entitat treballarà aquest estiu en grups més reduïts, prendrà la temperatura dels participants i netejarà cada dia els seus espais, a més de “fortificar” d'alguna manera els grups perquè ningú ni en surti ni hi entri. Després de becar 5.000 nens el 2019, Fundesplai pronostica que enguany seran necessàries més ajudes. “Aquest any redoblem la petició a la societat de col·laborar

a través de la web”, explica Valls. “El nostre granet de sorra és l'optimisme i l'entusiasme”, afegeix el portaveu, que advoca per la confiança i la tranquil·litat. “Al sector de l'oci educatiu ens toca trencar el gel de tot el confinament, i per a nosaltres és una enorme responsabilitat i un orgull”, rebla.

Una “gran responsabilitat”

Amb el mateix sentiment, el coordinador d'acció comunitària de la Fundació Pere Tarrés, Albert Riu, destaca la “gran responsabilitat” del sector: “Serem els primers professionals que reconnectarem amb els nens i ens retrobarem amb ells”. El responsable d'aquesta entitat, que rep uns 30.000 participants cada estiu, també apunta que, sense colònies, els alumnes passarien sis mesos –del 14 de març al 14 de setembre– sense cap altre referent que els seus pares. Riu remarca que el fet de socialitzar-se –una cosa que de cap manera ha reemplaçat l'educa-



Un parell de nens juguen al carrer després de la relaxació del seu confinament.

MIGUEL VELASCO ALMENDRAL

cessitem posar més distància”, i insta a escurçar les bretxes socials. Ara les entitats tenen el focus posat en l'Administració i en la normativa en la qual es treballa, que encara pot registrar canvis.

El full de ruta

La Generalitat ha començat a establir les bases del pla a seguir i les ha fet públiques aquesta setmana. La secretària d'Atenció a la Infància, Adolescència i Joventut de la Generalitat, Georgina Oliva, avisa que serà un estiu per a activitats d'oci “diferents”, un element imprescindible per al desenvolupament integral dels menors. El Govern treballarà en unes “línies mestres” amb el sector de l'oci infantil i també amb els ens municipals que permetran realitzar activitats –com ara casals, colònies, acampades, rutes i camps de treball– a partir de la fase 3 del pla de desconfinament, de manera que no hi haurà una data fixa ni homogeneïtat.

Pel que fa a l'organització, encara que els grups tinguin més participants, s'haurà de treballar en petits “grups de convivència” de com a màxim deu nens amb un professional, i que seran tancats, és a dir, sense interacció amb altres grups, sempre amb els mateixos integrants, per “crear sentit de comunitat i pertinença, alhora que s'assegura la possibilitat de traçabilitat del virus”. La Generalitat també demanarà a les entitats i empreses de l'oci infantil circuits i espais alternatius per poder-ne disposar en cas d'eventuals aïllaments per coronavirus, a més de dotar-se d'un protocol de comunicació amb l'atenció primària. Per assegurar que tota la cadena tingui la informació necessària, la Generalitat oferirà una formació específica per a professionals.

Torns, mascaretes i distància

En el terreny de les activitats, es podran realitzar les propostes de sempre, però de manera diferent. Així, serà necessari trobar “solucions imaginatives i flexibles”. Entre aquestes, establir torns de matí i tarda, mantenir dos metres entre persones, que cada participant disposi de quatre metres quadrats i que la distància per dormir sigui de dos metres “entre els caps”, a més de mascaretes i controls de temperatura, tendes de campanya més grans, individuals o bivar, amb un professional cada deu participants. Pel que fa als entorns, es podran fer activitats en platges, piscines i natura, i en “la majoria” d'espais on sempre es desenvolupen, amb propostes de dansa, teatre, música i arts plàstiques, així com esports, sempre que siguin individuals i a l'aire lliure.

Solucions imaginatives com les que ja han hagut d'adoptar esplais i agrupaments durant aquests dies de confinament, en què han hagut de reinventar la seva activitat habitual, en alguns casos a través de les xarxes socials. En un comunicat conjunt, diverses entitats i federacions educatives de base voluntària –com Esplais Catalans,

La Generalitat sosté que les activitats d'aquest estiu seran “diferents” i a partir de la fase 3

Grups petits, més espai per dormir, mascaretes i controls de temperatura són possibles mesures

Minyons Escoltes i Guies de Catalunya o Escoltes Catalans, entre d'altres– reivindiquen la tasca que fan a l'estiu, però també durant tot l'any “acompanyant infants i joves en el seu creixement integral”. Per això, les entitats demanen acompanyament i recursos per garantir poder fer activitats com ara campaments i rutes, i destaquen que el d'aquest estiu és “un repte majúscul”, però, a la vegada, “una oportunitat per poder tornar a posar els infants al centre”.

Diversitat de casos particulars

Entre les famílies hi ha diversitat de situacions, encara que totes coincideixen en la transcendència del moment. Lali Oliver, amb dues filles d'11 i 13 anys, defensa que enguany és molt important que les seves filles vagin a un casal després del confinament, perquè “el millor que els pot passar és que estiguin amb altres nens i en espais oberts, on puguin ser nenes”. La Lali destaca el benefici que suposa en autonomia, i també que apartin la vista de les pantalles, ja que els pares han hagut de relaxar aquestes normes una mica per poder assimilar un confinament ja prou difícil. En el seu cas, les seves filles tenen ganes d'anar al casal, i la seva mare creu que serà un entorn segur, ja que confia en les entitats organitzadores i en els seus experts. No obstant això, també suposarà un esforç econòmic per a la família: “Serà l'extra de l'estiu. No anirem enlloc, però ens és igual”.

La Natalia, malalta de fibromiàlgia i amb una nena de 8 anys, estudia enviar la seva filla a un casal “a prop de casa”, per al qual requeriria ser becada. Explica que travessa una situació “molt difícil” i necessita sortir a buscar feina després de perdre les hores que feia netejant una casa. A la família monoparental Montilla Cabello, de l'Hospitalet de Llobregat, una activitat d'estiu per al Marc, de 10 anys, li permetria a la seva mare conciliar la vida laboral i familiar. Destaca beneficis com el contacte amb la natura, la convivència amb altres nens i retrobar-se amb els companys: “Per a ell és una aventura”. També confia que les organitzacions s'adaptaran a la nova realitat. Per adaptar-se a aquesta nova situació necessitaran beques i ajudes, “perquè el Marc, com altres nens, pugui gaudir de l'estiu”.

Beques contra la vulnerabilitat

Les beques seran la clau. La Generalitat tindrà en compte les situacions de vulnerabilitat i estudia introduir-hi aquelles derivades de la Covid-19, i per a finançar-ho treballa en una “repriorització pressupostària”. Entre les entitats, la Confederació Empresarial del Tercer Sector, l'Associació Catalana d'Empreses del Lleure i l'Associació de Cases de Colònies i Albergs de Catalunya han demanat una ajuda universal amb la creació d'un fons de 86 milions per reduir fins a un 60% el cost de les activitats. També federacions d'oci infantil –com Esplais Catalans, Minyons Escoltes i Escoltes Catalans– exigeixen acompanyament i recursos “per a donar suport a les famílies més vulnerables”.



VIEW APART

ció a distància– és important per a tots, també per als adolescents –els “grans oblidats”–, i demana retornar els nens al terreny de la “petita confiança” entre ells. Pel que fa al contingut, lamenta que Educació els hagi traslladat un debat sobre la possibilitat que les colònies reforcin el nivell acadèmic dels alumnes: “Anar de colònies és educatiu, però no significa que sigui acadèmic ni que calgui avançar en el currículum o fer reforç escolar”, sinó que cal aprofitar, com sempre, per educar en valors, hàbits i esperit crític. Reivindica que les mesures han de ser segures i fer que les famílies se sentin segures, “com quan es diu que ja és segur anar a la perruqueria”, però, a part d'això, les famílies han de poder pagar-ho –uns 120 euros a la setmana, de mitjana, als casals de dia amb menjar inclòs.

Si el 2019 l'entitat va becar unes 4.200 famílies, aquest any espera que hi hagi aquestes famílies en situació de vulnerabilitat crònica, però, a més, “caldrà veure quantes més necessiten beca” per la situació sobrevinguda. “Hem constatat que una de les coses que s'han perdut són els hàbits en algunes famílies vulnerables; fins a les 11 no responen al telèfon, van a dormir tard i no tenen connexió amb l'escola”, lamenta Riu, que celebra la presència d'una forta xarxa d'entitats que vetlla per aquestes famílies. En aquest terreny, Riu demana no parlar de distanciament social, sinó de distància física: “Més que mai, necessitem acostament social. Com a societat no ne-

Entrevista **José Muñoz**



José Muñoz, als jardins del Doctor Duran i Reynals, al costat de l'Hospital Clínic.

“Qui ens ha salvat de l'epidèmia ha estat la sanitat pública i s'ha d'entendre que cal enfortir-la”

José Muñoz

Cap del Servei de Salut Internacional de l'Hospital Clínic

En un Clínic que a poc a poc recupera l'activitat assistencial al marge de la Covid-19, entrevistem el també investigador d'ISGlobal, que posa l'accent en la necessitat de reforçar els mecanismes de vigilància de les malalties importades

Marc Font
BARCELONA

El Servei de Salut Internacional del Clínic es crea el 2006, amb el precedent de la unitat de Medicina Tropical. Està especialitzat en malalties que són freqüents a fora, però no aquí. Com funciona?

Malalties que són freqüents a fora i no aquí, però amb el matís que afecten normalment poblacions vulnerables de països càlids i, sovint, de baixa renda. Hi ha un element important amb el tema de l'equitat i per això sobretot treballem en països de l'Àfrica subsahariana, l'Amèrica Llatina i l'Àsia. Tenim tres àrees de treball. Aquí, a Barcelona, treballem amb malalties importades, que porten els viatgers o els pacients migrants que ja són aquí. Parlem del dengue, la malària, paràsits diversos, la malaltia de Chagas... Normalment veiem un 65-70% de viatgers i un 30-35% de malalt migrant, que pot ser de l'Amèrica Llatina, d'Àfrica o, tot i que menys, d'Àsia. A més a més, al viatger li donem assistència en la fase de preparació, amb les vacunes i indicacions de com s'ha de protegir, i durant el viatge. En poques setmanes estrenarem un sistema d'assistència mèdica remota a través d'una app. I després tenim el sistema postviatge. De cada 10 persones que se'n van de viatge a un país tropical, entre tres i cinc tornen amb símptomes d'alguna malaltia, i n'hi ha una que necessita un metge a la tornada.

Què fan a les altres àrees?

La segona àrea és el servei de salut internacional. Tenim molta activitat a fora i fem projectes assistencials a Kenya, Moçambic, Etiòpia, treballem molt amb Bolívia, el Paraguai i l'Argentina i ara, amb la Covid-19, estem assessorant també altres països de l'Amèrica Llatina. Viatgem a aquests països, donem assistència mèdica i fem recerca quan es donen col·laboracions estables. I la tercera àrea, que està entre allà i aquí, és la de malalties emergents i globalització. Ens reunim cada dijous, mirem els

mapes per veure quines alertes hi ha al món i quines ens interessin. A vegades hi ha malalties, com aquest coronavirus, que ens preocupen des de l'inici. Al desembre ja estàvem alerta.

Després de Reis, l'Hospital Clínic ja disposava d'un grup de seguiment, oi?

Sí, ja vam crear un grup i ens vam posar en guàrdia. Tenim una activitat que és com un radar, per veure quines malalties de fora ens poden afectar. Òbviament, tenim un àmbit d'acció reduït, que és l'Hospital Clínic. I una de les coses que hem après de l'epidèmia actual és que aquest sistema hauria de ser més homogeni en el sistema de salut. Fa molts anys que diem que la vigilància de malalties importades és clau. Et poso un exemple. Quan un pacient té febre i tos i ve de la península Aràbiga, especialment si ha tingut algun factor de risc, doncs l'aïllem per sospita de MERS [síndrome respiratòria de l'Orient Mitjà]. Ens truquen de moltes alertes, i ens en prenem seriosament unes 15 o 20 cada any. Això significa que, com a equip, hem d'estar localitzables per venir a fer la prova al pacient, aïllar-lo... Hi ha gent que qüestiona aquest sistema de vigilància, perquè fem molta feina i, al final, no trobem casos, però això és el que ens ha permès ara estar molt preparats amb l'epidèmia de la Covid-19, tot i que l'impacte hagi estat completament diferent.

Quins són els factors que determinen que una malaltia pugui arribar aquí?

Bàsicament depèn de dos factors. Un és si la malaltia pot viatjar o no. Per exemple, molt pocs viatgers que van a l'Índia tornen amb filariosi limfàtica [causada per cucs tropicals], perquè és una malaltia que, per agafar-la, hi has d'estar molt de temps i amb certs factors de risc. En canvi, és molt fàcil que els viatgers s'infectin de malalties com la malària, el dengue, la febre tifoide, el chikungunya o l'hepatitis. I el segon factor és la capacitat que té aquesta malaltia de ser transmissible en el teu entorn o de quedar-se en el malalt i ja està. La malària, per exemple, te la quedés tu, però casos com el dengue o la MERS es poden transmetre.

Com s'organitza el grup de vigilància sobre la Covid-19 del Clínic?

Primer hi ha un treball intensíssim d'exploració de totes les xarxes que coneixem, que en donen notícies per veure com s'està modificant l'epidèmia, per anar-ho comunicant a la resta del grup. La segona part és crear un comitè de crisi que implica reunions periòdiques, que eren diàries, perquè tothom entengui com és la malaltia, que és nova i per tant hem anat aprenent sobre la marxa com es manifesta i com es transmet.

Aquesta reunió és molt important per poder pair tota la informació i estar preparats, perquè ja hem identificat la malaltia com una alerta. I després tenim un sistema de disponibilitat, amb una guàrdia disponible de 24 hores 365 dies a l'any. Normalment som a casa, perquè és poc freqüent que hi hagi una alerta d'aquestes. Però la vam passar a presencial, perquè de seguida vam començar a tenir molts pacients que venien de la Xina. Havíem de ser aquí per intentar entendre quins podien portar el coronavirus i quins no.

Això era abans que es confirmés el primer positiu al Clínic, oi?

Sí, la primera prova es va fer el 24 de gener. En gran part eren xinesos residents aquí però que havien anat allà pel que fos. Alguns tenien símptomes i d'altres no, però havien vist el que hi havia a la Xina i estaven molt preocupats per ells i per no introduir la malaltia i perjudicar el seu entorn. També teníem catalans que viuen allà i pel que fos havien estat repatriats. Alguns venien directament de l'aeroport amb les maletes, de manera que ràpidament la situació va començar a ser complicada. I hi va haver un moment a principis de febrer on des de l'àrea d'urgències ja no es podia gestionar i es va haver d'obrir una sala més només per a pacients amb sospita de coronavirus, tot i que en aquell moment encara estava limitat a la Xina, Singapur i altres països asiàtics.

El primer positiu es va detectar el 25 de febrer, però l'estat d'alarma no es va decretar fins gairebé tres setmanes després. Què va fallar?

Som un servei especialitzat a controlar aquest tipus d'infeccions, però és Salut Pública qui ho ha d'identificar de forma global com un problema que es pot introduir, i això necessita uns mecanismes de vigilància que estiguin reforçats. Muntar tot aquest operatiu enmig d'una crisi no és fàcil. Si hagués estat més treballat i reforçat prèviament, amb un sistema de salut més potent, la capacitat de reacció hauria estat millor. Un aprenentatge per al futur és que són sistemes que s'han de tenir, perquè això tornarà a passar, fins i tot amb aquest coronavirus. Encara que s'interrompi la transmissió intracomunitària a l'estiu i puguem anar a la platja a l'estiu, a l'octubre estarem com al gener. No tindrem casos o en tindrem molt pocs, i si ve una onada haurem de reaccionar d'una manera diferent. El que s'haurà de fer és una vigilància molt bona de l'entrada i disminuir els punts de transmissió al mínim possible. I això bàsicament passa per tenir el sistema preparat per fer un *screening* [cribatge] massiu de l'entrada, que és el que vam demanar al principi.

Suposo que a l'octubre Salut Pública estarà més convençuda de la necessitat dels tests massius.

Estic convençut que sí. Un dels problemes que tenim és la preparació. És el que deia de la MERS, que destinem recursos i esforços per vigilar una malaltia que va tenir un cas important a Espanya el 2013 i no n'hi ha hagut més. Quin és el problema? Pensar que això no passa mai. Als gestors a vegades no els sembla una urgència perquè no passa mai i és difícil destinar-hi recursos i preparar-se en una situació en què normalment no vas sobrat de recursos. Però cal ser conscient que no ho és ara, però que pot ser-ho demà. S'ha d'estar igualment preparat i ara ho hem vist molt clar.

En algun moment van tenir la sensació que l'Hospital Clínic es col·lapsaria?

Durant tot el mes de març vam tenir la preocupació de veure fins on arribaríem, perquè els casos anaven creixent. Per sort, l'hospital va ser com un xiclet i vam poder muntar unitats de cures intensives (UCI) en llocs on no ho hauríem pensat mai i vam anar creixent, però érem conscients que tots els espais són limitats. Ens n'anàvem el cap de setmana amb la preocupació de no saber a partir de quin punt no ho podríem gestionar. Però, afortunadament, això no va arribar a passar.

Més enllà de reforçar els sistemes de vigilància de les malalties importades, quins altres aprenentatges s'han de fer de la situació actual?

Necessitem laboratoris més capacitats que els que tenim en l'actualitat, més grans i amb més recursos. Som el centre de referència i ho podem gestionar, però s'ha de muntar una xarxa de vigilància d'aquestes malalties. Un altre aprenentatge és que qui ens ha salvat de l'epidèmia ha estat la sani-

tat pública, i s'ha d'entendre que cal enfortir-la i fer hospitals que en un moment donat puguin tornar a fer el que han fet, fons i tot molt millor.

Com veu la desescalada?

Sincerament, el quid era haver-se preparat abans. Un cop tenim l'epidèmia a sobre, ningú té la vareta màgica. Al final és una qüestió d'assaig i error, perquè és una situació que ningú ha viscut. Per tant, s'haurà d'anar veient. El missatge important és com intentem evitar que això ens torni a passar en la mateixa magnitud que ara. I això passa pel reforçament dels sistemes de vigilància i els sistemes de salut pública.

Encara es desconeixen moltes coses de la malaltia. De fet, no sabem quanta gent ha afectat en realitat.

El que sembla més o menys clar és que el percentatge de la gent que ha passat la malaltia i que, per tant, té anticossos, que ja veurem si són protectors o no, està molt lluny del 60% o 70% que caldria per tenir immunitat de grup.

La vacuna va per llarg, però hi ha altres tractaments. Ha participat en un assaig amb el Remdesivir, un antiviral que sembla que accelera la recuperació dels malalts i en disminueix la mortalitat. La conclusió és sòlida?

El Remdesivir és el primer medicament que demostra en un assaig clínic amb humans que pot tenir un efecte. Hem de veure si té més efecte si s'inicia el tractament a l'inici de la infecció, si funciona millor en combinació amb un altre fàrmac... Però és una esperança, perquè és el primer medicament que demostra que funciona. Que és definitiu i s'ha acabat aquí? No, s'ha de millorar. Però és un primer pas, fins ara no teníem res.

“Fa molts anys que diem que el seguiment de les malalties importades és clau”

“Si hi ha rebrot, caldrà una vigilància molt bona de l'entrada i disminuir els punts de transmissió”

“El percentatge de gent que ha passat la Covid-19 està lluny de garantir la immunitat de grup”



“Todos hemos aceptado la imposición, pero no sin límites”

La vicepresidenta del Comitè de Bioètica de Catalunya, Núria Terribas, cree que hace falta ir normalizando la vida de las personas para consensuar el plan de choque contra la Covid-19, sin que todo se base en la obligación vía estado de alarma

Maria Rubio
BARCELONA

La crisis del coronavirus ha situado el criterio de los sanitarios en el centro de la toma de decisiones que afectan a la vida cotidiana de la gente: cuándo salir a la calle, cómo ir a comprar, hasta dónde te puedes desplazar... Para que la realidad no supere la ciencia ficción, los dilemas filosóficos que se derivan de este cruce entre la medicina y la política son evaluados por personas que se encuentran a caballo entre un mundo y el otro, los comités de bioética. Núria Terribas, vicepresidenta del Comitè de Bioètica de Catalunya (CBC), no recuerda un escenario en el que esta institución haya tenido que intervenir tanto como lo está haciendo durante esta pandemia: “La lucha contra la Covid-19 está siendo una cuestión muy invasiva sobre la ciudadanía en todos los niveles, también en las limitaciones de sus derechos”.

Uno de los ejemplos más recientes es el planteamiento del pasaporte inmunológico, una de las propuestas del epidemiólogo Oriol Mitjà que ya fue descartada por la Generalitat en el comité del Pla Territorial de Protecció Civil de Catalunya, el Proccat. “Se trataba de una medida desproporcionada y discriminatoria. Además, tampoco está demostrada su validez, ya que hoy puedes estar inmunizada y, días después, dejar de estarlo, puesto que se desconoce cuánto tiempo duran los anticuerpos”, explica Terribas.



La vicepresidenta del CBC cree que habrá que blindar la información que se obtiene a través de apps para “garantizar que no va a parar a manos indebidas”.



Tres sanitarios atienden a un paciente en la UCI del Hospital de Manresa.

Aun así, esta especialista en el campo de la bioética entiende que se tendrá que aplicar alguna fórmula para cribar aquella población que ya haya superado el coronavirus. “En Andorra se han hecho test a toda la población. Pero, claro, ahí son 77.000 habitantes. Aquí somos 7,5 millones y no tenemos ni los recursos ni la velocidad para procesar pruebas para hacerlo en un plazo corto”, reconoce.

Por eso Terribas apuesta por que estos test se hagan desde instituciones más pequeñas, para poder segmentar la población: “Tendremos que pensar otras maneras, ya sea desde las empresas a sus trabajadores, o desde segmentos poblacionales diversos, pero no se pueden aplicar medidas tan generalizadas como el pasaporte”. Tampoco cree que la solución pase por una identificación vía teléfono móvil:

“La lucha contra la Covid-19 está siendo una cuestión muy invasiva sobre la ciudadanía”

“El pasaporte inmunológico era desproporcionado y discriminatorio”

“En Andorra se han hecho test a toda la población; aquí no tenemos los recursos”



ACN

Crerios para elegir a quén atender

El Departament de Salut acudió al Comitè de Bioètica de Catalunya para elaborar los criterios de priorización de pacientes en caso de que no hubiera material para todos los enfermos, sobre todo respiradores. Según el informe, Salut consideraba que era necesario establecer parámetros claros para la asignación y retirada de recursos asistenciales “basados en las necesidades, pero también en la reversibilidad del proceso y en el beneficio esperable, así como en los aspectos psicosociales”. El Departament considera que estas decisiones deben contemplar la situación clínica, el grado de comorbilidad, la situación cognitiva, la presencia de deterioración funcional irreversible, la calidad de vida, la probabilidad de respuesta significativa a los tratamientos, la esperanza de vida de calidad o los escenarios asistenciales futuros. En definitiva, la edad no era el único elemento a tener en cuenta, tal como apuntaba un polémico informe del Servei d’Emergències Mèdiques del 1 de abril, sino que también debía tenerse en cuenta la vida que le esperaba al paciente. Al final, el cribaje no se llevó a cabo por el descenso de la presión asistencial.

“Es que todas estas medidas pueden generar ciudadanos de primera y de segunda”.

Aun entendiendo la situación de emergencia sanitaria, Terribas se muestra crítica con una tendencia a imponer verticalmente el plan de acción: “En ningún momento se está preguntando hasta dónde está dispuesta a llegar la gente. Desde el decreto de estado de alarma, todo ha sido imposición. Y, de momento, todos hemos aceptado la argumentación, pero esto no es ilimitado”. Terribas cree que hace falta llegar a un “pacto social” para seguir alterando la vida de la gente, buscando un equilibrio entre la vuelta a la normalidad y la prevención contra el coronavirus: “Es lógico que se emprendan medidas para normalizar la vida de las personas que no sean de riesgo”.

Para la vicepresidenta del CBC, la gestión centralizada desde el Gobierno espa-

ñol no ayuda a llegar a intervenciones que la ciudadanía sienta cercanas. Como ejemplo, Terribas cita el establecimiento de las provincias como marco territorial de desconfinamiento, que al final fue modificado por el de las regiones sanitarias a propuesta de la Generalitat: “Las realidades dentro del Estado son muy diversas, no se puede hacer un *café para todos* con este tema. No es lo mismo Barcelona que la Seu d’Urgell. Se tienen que aplicar medidas ajustadas al territorio, con la justicia que le corresponde, y sobre todo explicándolas bien”.

Blindar los datos de los pacientes

La gestión del desconfinamiento no es el único aspecto que preocupa en el campo de la bioética. Desde Catalunya, una de las apuestas más novedosas para monitorizar y controlar los casos de coronavirus ha sido

la puesta en marcha de la aplicación móvil Stop Covid-19 Cat, con la que los servicios sanitarios han podido seguir los posibles positivos y contabilizarlos. Esta aplicación, además de funcionar solo con la ubicación activada, pide el número de la tarjeta sanitaria, un teléfono móvil y registra sintomatología que indique si el usuario podría estar en el saco de los positivos.

La vicepresidenta del CBC cree que habrá que blindar esta información: “Hace falta garantizar que estos datos no van a parar a manos indebidas. Todo el mundo confía al máximo en la *app* porque se trata de la administración sanitaria, y todo el mundo tiene voluntad de colaborar, por eso hay que asegurarse bien de la seguridad digital de la ciudadanía”. Terribas teme que los datos pudieran llegar a empresas, por ejemplo, que perjudicasen a los trabajadores que hayan sido contagiados, o a aseguradoras privadas, que podrían no dar pólizas según los contagios.

Prisas e investigación

El comité también tiene la vista puesta en la investigación que se ocupa de hallar la cura contra el coronavirus en tiempo récord: “Las prisas en la investigación siempre son malas consejeras, y está claro que en este caso nos corre prisa”, indica Terribas, quien recuerda que ya hay previsto un *modus operandi* para situaciones de emergencia. Por ejemplo, cuando no se puede aceptar formar parte de una investigación porque no se está consciente. “Se puede recurrir a familiares o representantes, o incluso se puede ir a un comité en el caso que no se cuente con ningún representante. Pero no podemos saltárnoslo todo”, indica.

Aparte del ámbito del laboratorio, los sanitarios están haciendo probaturas a pie de cama, ya que todavía no hay un tratamiento específico para la Covid-19, algo que también tiene implicaciones sobre la vida de las personas: “Trabajamos a ensayo y error, lo cual comporta un riesgo, sobre todo en pacientes que pueden sufrir las interacciones de estos medicamentos, y la persona lo debe saber. No sabes si el tratamiento que arregla algo puede estropear otra cosa. Todos estamos de acuerdo en que en tiempos de incertidumbre hay que investigar, y que si pones en una balanza los riesgos y los beneficios nos sale a cuenta a todos tirar para adelante, siempre y cuando las personas lo sepan”.

El comité también intervino para poner el foco en la importancia del duelo, un aspecto que quedó en un segundo plano cuando la curva de contagios y de defunciones no paraba de subir. “El primer criterio era que los enfermos debían morir solos para no contagiar”, recuerda Terribas. Gracias a la intervención del CBC, esto cambió. “Pudimos recomendar que se permitiera el acceso de un familiar para acompañarlos, para que la muerte no fuera algo tan inhu-

“En ningún momento se está preguntando hasta dónde está dispuesta a llegar la gente”

“En investigación, la prisa es mala consejera, y está claro que en este caso nos corre prisa”

“Trabajamos a ensayo y error, lo cual comporta un riesgo, y la persona lo debe saber”



DEPARTAMENT DE SALUT

Núria Terribas, vicepresidenta del CBC.

mano y para evitarles a las familias un duelo muy difícil de asumir”, explica.

Por otra parte, Terribas valora positivamente que la Generalitat interviniera la sanidad privada para recaudar el material disponible y ponerlo a disposición del sistema público: “Los laboratorios privados ya no pueden vender las PCR y ahora son los hospitales públicos los que las gestionan. Ahora bien, cada hospital tiene su criterio para gestionarlas”. Preguntada sobre si hay diferencias entre el acceso a recursos de cada hospital, valora que los profesionales puedan intervenir desde la realidad de cada centro: “Hay centros que necesitan repetir más las pruebas, entre los sanitarios, por ejemplo. Esto no quiere decir que otros centros tengan menor acceso a pruebas PCR; hay que garantizar una cierta equidad entre todos”. En las próximas semanas el CBC publicará un informe que recogerá todas las deliberaciones motivadas por la crisis del coronavirus, así como todos los futuros debates que se abran una vez se avance en el plan de desconfinamiento.

La vida torna a batzegades i amb cautela al Camp de Tarragona

La reobertura de bars i comerços fa que la gent torni al carrer, fet que alegra i preocupa al mateix temps la ciutadania i manté a l'expectativa els empresaris, pendents de si es recupera el consum

Emma Pons Valls
TARRAGONA

Fa més de dos mesos que estan a primera línia atenent pacients de Covid-19 a l'UCI de l'Hospital Joan XXIII. Avui, però, aprofiten el dia festiu per fer un cafè amb llet a la plaça de la Font, en un dels primers dies en què les terrasses estan obertes a Tarragona. L'Aitor Fortés i la Sònia Pontnou són infermers, i amb l'entrada del Camp de Tarragona a la fase 1 de la desescalada –igual que les Terres de l'Ebre i l'Alt Pirineu-Aran– han pogut trencar amb la rutina imposada de les últimes setmanes. “Necessitàvem sortir, no només anar de casa a l'hospital i de l'hospital a casa”, explica el jove.

Al seu voltant, totes les taules de la terrassa del bar Can Peret estan plenes, amb una distància de dos metres entre elles. El gerent, Jonathan, explica que el primer dia d'obertura va ser “un caos” perquè hi va anar molta més gent de la que esperaven. “Ens vam desbordar, hi havia gent fent cua per una taula”, assegura. Les hores més de més afluència són al migdia, per fer el vermut, i al vespre. “Crec que tindrem molta feina. La gent necessita sortir”, rebla. Només poden obrir la terrassa, i al 50% de l'aforament, però no són restriccions que els afectin gaire. Fa bon temps i la gent vol estar a fora. “L'únic negatiu serà si tornem enrere”, apunta. Veure tanta gent junta després de dos mesos de confinament és un xoc, i crea una sensació d'inseguretat. El Jonathan diu que, més enllà d'informar els



Les terrasses del bar Can Peret, amb una distància de dos metres entre elles.

Els petits comerços es veuen afavorits pel fet que les grans superfícies segueixin tancades

clients sobre les mesures, ell no pot fer-hi més: “Han d'entendre que són ells els que les han de respectar”. Pontnou, la companya infermera que fa un cafè amb l'Aitor, també està preocupada: “Crec que s'ha anat una mica ràpid”. Són moltes setmanes de feina intensa per cuidar els malalts greus que ara la fan mirar amb prudència la nova situació. Explica que tenen “molta por” d'un rebrot, sobretot per si la gent surt sense mascareta. L'Aitor, però, creu que el confinament era “difícil de mantenir” i que també ho és la distància social: “Hauríem de començar a recuperar la vida normal”.

Incertesa en el petit comerç

A la plaça de la Font hi ha dos o tres bars més oberts, a primera hora. A la resta de la ciutat, les botigues comencen a aixecar la persiana. Algunes encara estan obrint cai-

xes i canviant el gènere. La temporada d'hivern va quedar congelada als aparadors. Mercè Ferré, que regenta una botiga de roba de dona prop del Mercat Central des de fa 30 anys, explica impactada com va tancar aquell divendres 13 de març, sabent que dilluns no obriria. Pensava que tancava per a dues setmanes, que finalment es van convertir en dos mesos. Aquesta setmana, però, ha tornat a obrir: “La clientela de tota la vida m'ha respost bé”. Tot i això, no té les expectatives gaire altes, ja que “la gent no està per comprar roba”, diu. Amb tot el gènere nou ja col·locat, i encara amb caixes per arribar, sospira: “Anirem fent com puguem”.

La incertesa és comuna a tot el petit comerç. Al voltant d'un 80% dels establiments de Tarragona han reobert, però la supervivència del teixit comercial dependrà de si el consum es recupera. “És important que el públic s'aboqui i compri al comerç local”, apunta la dinamitzadora dels comerços de Tarragona i Torredembarra, Montse Cosials. El fet que les grans superfícies comercials encara no puguin obrir “ajuda”, però alhora hi ha molta compra en línia, assegura.



Prop d'un 80% dels establiments de Tarragona ja han reobert. Que les grans superfícies segueixin tancades ajuda; però la compra online els fa la competència.



E.P.

Amb una mascareta de tela rosa i amb lluentons, feta per ella mateixa, Antonia Pinilla també està intentant recuperar a poc a poc la normalitat a les seves botigues al centre de la ciutat. És propietària de tres establiments de roba de festa per a bodes, batejos i comunions, tant per a infants com per a dones. De moment han vingut algunes clientes, que ja tenien vestits encarregats d'abans del confinament, però poques. “Tot és molt lent, ens dediquem a un tema molt concret i hi ha molta incertesa. Ningú té una boda ara”, apunta. Tot i això, celebra que en tan sols 15 dies hi ha hagut un gran canvi d'opinió. “Pensàvem que fins al setembre no hi hauria cap celebració, però ara ja parlen de petits casaments al juliol, algunes comunions al setembre...”, comenta, mentre una clienta i la seva filla surten de l'empresari. Una imatge que fa només uns dies semblava lluny d'arribar.

Esforç extra en les noves rutines

A mig matí, els voltants del Mercat Central són un batibull de gent entrant i sortint de les botigues, mirant aparadors, asseguts en una terrassa fent un cafè o la primera ceruesa del dia. La Núria s'està emprovant

unes sabates a la sabateria Casas. S'hi ha apropiat perquè en necessita un parell de cara a l'estiu, i diu que el que està veient no la preocupa. “La gent és civilitzada. Teníem moltes ganes de sortir, ja”, reconeix, mentre demana un número més. “Ara anar a fer un cafè és una alegria”.

L'encarregada de la botiga, la Maite, explica que està entrant a la botiga més gent de la que esperaven. Famílies senceres, quan, en principi, només podria entrar-hi un client i un acompanyant, diu, posant de manifest els dubtes sobre les restriccions encara vigents, una mica confuses. “La gent té ganes de mirar”, apunta. Els ha sorprès el volum de vendes, més alt del que preveien, tot i que més baix que en un mes de maig normal. Les noves rutines de neteja els suposen un esforç extra, ja que ara ha de ser constant i exhaustiva, però no és un problema. De moment, aquesta botiga ja ha recuperat el 70% de la plantilla, que estava en expedient de regulació temporal d'ocupació (ERTO).

A la Rambla Nova, els comerços i els bars també recuperen la vida a poc a poc. La Flora ha aixecat la persiana de la seva cafeteria amb una mica de por. “No és com abans. Però s'ha de fer alguna cosa, perquè no hi ha diners per pagar-ho tot”, explica, resignada. Les sis taules de la terrassa estan pràcticament tota l'estona plenes, i la Flora va servint croissants de xocolata, cafès amb llet i entrepans. Igual que al bar Can Peret, reconeix que no li suposa gaire diferència tenir tancat l'interior, ja que a l'estiu la gent el que vol és terrassa. Tot i això, la inquieta la possibilitat que aquest estiu no hi hagi turisme, que era bona part del gruix de la seva clientela.

Els bars i restaurants que han pogut obrir en aquesta fase, però, són menys d'un 30%, explica Francesc Pintado, president de l'Associació d'Empresaris d'Hostaleria de la província de Tarragona. La majoria, establiments petits on el propietari pot oferir el servei sense treballadors assalariats. Després de “mesos molt durs”, però, és hora d'anar reobrint per afrontar, com a mínim, les despeses estructurals que els locals han de seguir pagant igualment. “Hem de començar a donar vida a la ciutat, encara que sigui en un percentatge

Només al voltant del 30% de bars i restaurants han obert, la majoria petits i amb un sol treballador

Al vespre les terrasses estan plenes de joves i és difícil complir el distanciament social

petit sembla que es torna una mica a la normalitat”, assenyalà.

Un dels que no ha pogut reobrir és El Pòsit, un restaurant del barri del Serrallo. El seu gerent, Àngel Pérez, apunta que és “totalment inviable” fer-ho només amb la terrassa, ja que no els arribaria per cobrir els costos de posar en marxa la cuina. Espera, però, poder-ho fer a la fase 2, quan ja podran obrir l'interior al 50%. “Ajustant el personal i altres despeses, esperem tirar endavant l'estiu”, explica. La temporada l'afronten amb ànims i idees per reinventar-se: fomentar la botiga en línia de productes i també el menjar per emportar-se. “La situació ens ha afectat, però ens permetrà obrir noves línies de negoci. Són oportunitats que aprofitarem”, assegura.

Els pobles es reactiven

Als pobles, la vida als carrers també va obrint-se pas. La Selva del Camp (Baix Camp), de poc més de 5.500 habitants, ha vist com aquesta setmana han reobert alguns dels comerços i bars, tot i que no tots. “La gent té por, i jo la primera”, reconeix la Cori, propietària d'una merceria i taller de costura. Així i tot, no ha notat una gran diferència entre les vendes i l'entrada de clients a la botiga entre ara i abans del confinament. En un dels bars del poble, la Noemí, cambrera, explica que la gent està feliç de poder anar recuperant coses que feien abans: “Aquest moment és estrany, però ens hi anem acostumant”. Després d'un primer dia de màxims, la clientela ha baixat una mica, però omple gairebé totes les taules a mitja tarda.

Més a prop de Valls, a Alcover (Alt Camp), el teixit comercial també s'ha començat a reactivar. “La gent està bastant animada, massa i tot”, apunta la propietària d'una botiga de roba d'esport, una mica preocupada. Aquests primers dies ha tin-

Municipis que s'han quedat sense fase 1

Cunit (Baix Penedès) i set municipis més són els únics de la demarcació de Tarragona que no han passat a la fase 1, ja que pertanyen a la regió sanitària Metropolitana Sud o Catalunya Central. Cunit es troba a tan sols un carrer de Calafell, ja en fase 1. L'alcalde, Dolors Carreras, entoma la situació amb resignació i insisteix que la realitat al municipi és diferent de la del Baix Llobregat o el Barcelonès. Amb tot, també admet que “és complicat” fer excepcions. Una altra zona limítrofa que es manté en fase 0 és la comarca de les Garrigues. L'alcalde de les Borges Blanques, Enric Mir, apunta que es podria haver canviat de fase si no s'hagués englobat tota la demarcació en conjunt amb la capital, Lleida: “La realitat social i demogràfica als pobles és diferent”.

gut força clientela i això l'ha sorprès, i ho atribueix al fet que les grans superfícies estan tancades. “La gent en tenia ganes, ja”, conclou. Tot i això, com és habitual al poble, a partir de les nou o les deu del vespre els carrers tornen a estar deserts.

Tornant a la capital, al vespre, les terrasses estan a vessar de joves. Sense mascareta i sense distància entre els que estan asseguts a la mateixa taula. Són les vuit, i se senten els aplaudiments des dels balcons. Es barreja aquest costum, convertit en símbol durant les setmanes de confinament, amb una mica de tornada a la normalitat que fa gaudir a alguns i esfereir a altres.



Brindis de cafès en un bar del centre de la ciutat de Tarragona.

AGN

El comercio de proximidad abre de nuevo sus puertas

Los establecimientos de barrio han podido atender a los clientes durante los primeros días de desconfinamiento. La distancia de seguridad, la cita previa y las mamparas forman parte de una ‘nueva normalidad’, que para muchos ha implicado también cambios en el modelo de negocio, como el ‘take away’ en bares y restaurantes.

Fotografías: Miguel Velasco Almendral





1. LOS QUE SIGUEN

Los quioscos de prensa –como este de Barcelona, entre Urgell y Universitat– no han cerrado al ser considerados esenciales.

2. MAMPARAS

La ferretería Porxas, en el barrio de Sants, ha reactivado su actividad aplicando medidas de seguridad para clientes y personal.

3. 'TAKE AWAY'

Daniela sirve bocadillos para llevar en el bar No es lo Mismo, en Gràcia. Afectado por la baja demanda, ha tenido que adoptar este modelo para tener algunos ingresos.

4. A MEDIO GAS

Los bazares, como este de Gràcia, han empezado a abrir en los primeros días de fase 0. Pero la afluencia de público aún es mínima.

5. EN LA CALLE

Un dependiente de la churrería Amor sirve churros y porras calientes a sus clientes de la plaza del Bosc, en Montcada i Reixac.

6. A DOS METROS

Muchos comercios han hecho suyas las recomendaciones de Salut, como la necesidad de mantener las distancias.

7. CITA PREVIA

Una tienda de ropa informa a sus clientes sobre cómo pedir hora para acudir, otra de las medidas para prevenir contagios.

8. EJES EN 'STAND BY'

El Portal de l'Àngel, gran arteria comercial de Barcelona, se encuentra en obras y con menos transeúntes de lo habitual.

9. MERCADOS

Los mercados municipales, como el de Hostafrancs, tampoco han visto interrumpida su actividad y poco a poco reciben más visitas.

10. DE BARRIO

La Peluquería Gómez en la calle Creu Coberta, en Hostafrancs, retomó su actividad con cita previa y el aforo limitado a dos personas.



Contingut patrocinat

Treball destina 59 milions d'euros a un Pla de xoc per a l'ocupació davant la crisi de la Covid-19

Les ajudes van destinades a ajuntaments, treballadors, petites empreses i autònoms

El Departament de Treball, Afers Socials i Famílies (DTASF) ha activat un pla de xoc per fer front a les conseqüències laborals i socials de la crisi sanitària de la Covid-19 i l'estat d'alarma, amb una dotació de 59,29 milions d'euros.

El "Pla de xoc per a l'ocupació: persones, empreses i territoris" preveu un conjunt de mesures que estan dirigides a donar suport a les persones treballadores que s'han vist afectades econòmicament i als col·lectius en més situació de risc; a les persones treballadores autònomes i a les petites empreses, perquè reprenquin l'activitat i mantinguin la capacitat productiva i els llocs de treball; i a les administracions locals, perquè planifiquin estratègicament la reactivació econòmica a partir de l'anàlisi de les necessitats del seu territori i de la concertació social i territorial.

A MÉS D'AQUEST PLA DE XOC, EL DEPARTAMENT HA POSAT EN MARXA DOS AJUTS EXTRAORDINARIS PER A PERSONES TREBALLADORES QUE S'HAN VIST AFECTADES ECONÒMICAMENT PER LA CRISI DE LA COVID-19

En total, es preveu beneficiar 1.500 empreses i 4.300 persones de manera directa, a més dels milers de persones treballadores que se'n beneficiaran de manera indirecta a través del suport a les empreses per a la creació i manteniment de llocs de treball. El pla també suposa donar suport a tot el territori mitjançant ajuntaments i consells comarcals, i línies de suport a cooperatives i entitats de l'economia social, el tercer sector, autònoms i microempreses. Amb aquest pla, el Departament activa de ma-



LUCA SANTILLI

nera urgent entre el maig i el juny sis línies de polítiques d'ocupació creades de manera específica –o reforçades, com és el cas de les mesures de suport a les persones treballadores autònomes– per donar resposta a l'escenari sociolaboral postcovid. La informació sobre les mesures es pot trobar al web treballiaferssocials.gencat.cat.

A més de les mesures d'aquest pla de xoc urgent, el Departament està treballant al Consell de Direcció del SOC altres convocatòries pròpies del servei d'ocupació i també agilitant línies de suport sociolaboral a col·lectius específics, com ara persones amb discapacitats i persones en situació de risc d'exclusió social, que s'obriran properament.

En les darreres setmanes, el DTASF també ha posat en marxa dos ajuts extraordinaris per a persones treballadores afectades econòmicament per la crisi de la Covid-19 i l'estat d'alarma. En primer lloc, s'han destinat 7,5 milions d'euros a un ajut de fins a 2.000 euros per a persones treballadores autònomes. I en segon lloc, 20 milions d'euros per a un ajut d'urgència de 200 euros per a persones treballadores amb càrregues familiars que han vist reduïts dràsticament els seus ingressos –afectats per ERT, autònoms, treballadors fixos discontinus o amb contractes temporals extingits i que encara no han cobrat la presència d'atur o cessament.

Mesures del Pla de xoc per a l'ocupació

1. Suport a ajuntaments i consells comarcals

- * Pressupost: 6,75 milions d'euros.
- * Destinataris: ajuntaments de més de 50.000 habitants, així com tots els consells comarcals, per garantir que aquesta mesura arribi a tot el territori.
- * Es finança la contractació de personal tècnic per un període de 12 mesos per a la coordinació de l'elaboració del pla de reactivació socioeconòmica, la posada en marxa i el seu seguiment.

2. Suport a la contractació de persones aturades

- * Pressupost: 15 milions d'euros.
- * Destinataris: entitats locals, perquè contractin 1.120 persones amb contractes de nou mesos a jornada completa.
- * Línia extraordinària i urgent del programa "Treball i formació" del SOC. Inclou una línia dirigida a persones inscrites com a demandants d'ocupació a partir del 16 de març del 2020, i una altra dirigida a persones en risc de caure en situació d'atur de llarga durada.

3. Suport a les persones treballadores autònomes

Consolidat

- * Pressupost: 1,04 milions d'euros
- * Destinataris: 1.000 persones treballadores autònomes.

Garantia juvenil

- * Pressupost: 12 milions d'euros.
- * Destinataris: 2.200 persones joves.

4. Suport al manteniment dels llocs de treball

- * Pressupost: 5 milions d'euros.
- * Destinataris: 1.100 microempreses que tinguin contractades fins a

deu persones treballadores i que hagin mantingut la plantilla.

- * Ajut del 50% del salari mínim interprofessional per a un màxim de tres persones treballadores durant sis mesos, o la part proporcional equivalent en el cas de contractes a jornada parcial.

5. Suport a microempreses, autònoms/mes, cooperatives i economia social

- * Pressupost: 5,5 milions d'euros.
- * Destinataris: 250 projectes.
- * Mesures per a l'impuls de projectes de transformació digital i de nous models de negoci i activitat econòmica amb l'objectiu del manteniment de l'ocupació i la millora de l'ocupabilitat.

6. Suport a empreses socials i cooperatives

- * Pressupost: 14 milions d'euros.
- * Destinataris: 170 empreses socials i cooperatives.
- * Línia complementària a les ja existents, creada en el marc de la crisi de la Covid-19, per oferir préstecs a empreses de l'economia social, cooperatives i tercer sector.



M2020

Evitem el biaix de la conformitat

Jose Mansilla

Antropòleg



Quan fa uns dies van relaxar les mesures de confinament, vaig decidir aprofitar l'ocasió per fer una volta en bicicleta d'hora per Barcelona.

Al cap de poc d'iniciar el meu recorregut em vaig trobar una amiga que no veia des d'abans de la declaració de l'estat d'alarma. Tots dos, aturats amb les nostres respectives bicicletes al mig d'un carrer gairebé buit, vam estar una estona xerrant sobre l'únic, és a dir, sobre com portàvem el tancament, com ens ha afectat en relació amb la feina, amb l'oci... Crec que no vam trigar ni

cinc minuts a arribar a la gran pregunta: i després, què? La meua amiga ho tenia clar, o almenys més clar que jo; la Covid-19 ha arribat per canviar-ho tot; "d'aquesta en sortirem diferents, gairebé millors"; "no podem tornar a la normalitat anterior perquè l'anterior no era normal"; "això ens ha ensenyat que hi ha una altra manera de ser, de consumir, de treballar..."; "l'important són les cures, les relacions socials, allò públic, la sanitat, el medi ambient...". Estic segur que a molts de vosaltres us sonaran aquest tipus de comentaris. Pertanyen, diguem-ne, al sector positiu progressista i és possible trobar-los aquests dies en converses amb familiars, amics i amigues, a les xarxes socials, en articles de premsa afi..., molt lluny d'aquells altres que podríem denominar negatius progressistes, i que podrien resumir-se en "morirem tots".

Els humans som éssers socials i tendim a establir relacions entre uns i altres en funció d'interessos comuns. Creem vincles forts i duradors amb

aquells individus amb els quals mantenim més afinitat, ja sigui per llaços familiars o comunitaris, però també amb aquells altres als quals ens uneixen motius més fràgils o marcesibles, com la feina, la ideologia política, l'esport o la música. Amb aquests últims vam arribar a diferents consensos que actuen en forma de *ciment social*: protagonitzen les nostres converses, articulen el nostre oci i ens diferencien respecte als altres. Amb l'ús massiu de les xarxes socials, aquesta forma de connexió s'ha vist potenciada en gran mesura. El nostre nucli de relacions inicial s'ha incrementat de manera exponencial: velles amistats o antics festejos, però també referents morals, polítics, activistes..., cosa que ens ha permès ampliar la nostra esfera social a costa de virtualitzar les connexions. Entre les característiques d'aquestes noves interaccions hi trobem l'anomenat *biaix de conformitat*, aquell fenomen que fa que les mínimes particularitats que ens uneixen i defineixen com a grup se'ns apareguin com a úniques, lògiques i veritables, i el que és pitjor, com a majoritàries. La funció d'aquest mecanisme social és augmentar encara més la lògica integradora de la relació, tot i que el preu a pagar sigui mostrar-nos una única cara d'una societat que, per definició, és complexa.

Aquesta dinàmica social es troba molt present sota les circumstàncies que vivim ara, quan hem bolcat el nostre temps lliure a internet i les escasses relacions socials que mantenim es duen a terme amb els nostres éssers més propers, família i amistats; el biaix de conformitat se'ns mostra, així, en tota la seva esplendor. És d'aquesta manera que ens hem permès pensar en una societat post-Covid-19 que serà molt diferent a l'actual, més justa, més igual, més propera, més verda. No obstant això, com deien els surrealistes, "hi ha altres mons, però tots estan en aquest", de manera que hem de ser conscients que, més enllà de les nostres fronteres més immediates, hi ha altres interessos, altres relacions, altres consensos, que fins i tot poden situar-se al vèrtex oposat de la nostra pròpia posició. Per exemple, pel que fa

"Els mitjans van bojos publicant articles i reportatges sobre el futur que ens espera. El meu optimisme de la voluntat, de per si insuficient, m'arriba a plantejar un simple 'ja ho veurem'"

a l'explotació turística de determinades ciutats o destinacions, el nostre biaix de conformitat ens portaria a pensar en actuacions més sostenibles, un cert decreixement, una sensibilitat social més gran, més drets per als treballadors... Però, tal com ens mostra aquesta altra realitat que tant ens costa mirar cara a cara, la idea prevalent és més aviat la contrària. Tal com deia fa poc en una entrevista a Hosteltur el president de l'Institut Tecnològic Hotelero (ITH) i de la Mesa del Turismo, l'objectiu principal no és cap altre que dissenyar "el model de tornada a la normalitat"; una normalitat que, en el cas del turisme, es trobava plena de precarietat laboral, monocultiu productiu o depredació ambiental, i on era possible trobar, segons l'organització Transport and Environment, empreses com l'aerolínia Ryanair, responsable d'una part fonamental de les emissions de gasos d'efecte hivernacle a Europa, una classificació que, fins fa poc, només havia estat protagonitzada per plantes tèrmiques de carbó.

En definitiva, els mitjans van bojos publicant articles i reportatges sobre el futur que ens espera després de la pandèmia. El meu optimisme de la voluntat, ja de per si generalment insuficient, m'arriba a plantejar un simple "ja ho veurem", ja que aquest futur, si depèn d'alguna cosa, serà de nosaltres, i per això necessitarem abandonar la còmoda realitat que ens brinda el nostre biaix de conformitat i pensar que, si volem que hi hagi canvis, aquests no vindran sols per molt que ens ho transmetem els uns als altres.

El dibuix de l'Eneko



Anàlisi

Otoño movido

La olla a presión preelectoral ya hierve en Catalunya

En plena emergencia por la pandemia de la Covid-19, el ambiente preelectoral y las disputas entre los socios del Govern, JxCat y ERC, marcan la política catalana, que sigue pendiente de que el Supremo ejecute la inhabilitación de Quim Torra como president

Catalunya se abre camino, con incertidumbre pero paso a paso, hacia la llamada *nueva normalidad* tras el brutal impacto de la Covid-19. Pues bien, la política catalana parece que también recupera la *normalidad*, aunque no sea nueva. Reincorporando viejos debates: disputas entre los socios del Govern, JxCat y ERC, y ambiente preelectoral. Desde Esquerra aseguran que no tienen prisa y que están “preparados para cualquier cita electoral, cuando sea”. Pero se muestran preocupados porque, a medida que pasa el tiempo, aumentan las posibilidades de que el Tribunal Supremo ejecute la inhabilitación de

Ciudadanos se viste de moderación

El “sí” de Cs a la última prórroga del estado de alarma situa al partido como nuevo puntal del Gobierno, tras el voto en contra de ERC. La formación naranja niega un viraje estratégico: “Estamos donde siempre, no se puede juzgar una posición política por unas actuaciones en una situación excepcional”. Reconocen que su imagen de moderación ha crecido. Y la quieren trasladar a Catalunya, donde rechazan la convocatoria electoral: “El Govern nos lo pone difícil, pero estamos por trabajar incluso con ellos”.

Ferran Espada



Torra como president. “Esto abriría una crisis política de grandes dimensiones absolutamente contraproducente y también un escenario de interinidad que en plena crisis por la Covid-19 hay que evitar a toda costa”, aseguran las fuentes republicanas. Oriol Junqueras lo dejó claro en una entrevista reciente en Radio 4, en la que defendía que debe ser Torra quien convoque los comicios antes de que el Supremo dicte sentencia firme. Según Junqueras, la fecha debe ser consensuada con ERC porque es “lo más lógico y responsable”.

Desde la otra parte de la mesa del Consell Executiu se ve diferente. Fuentes de JxCat sitúan la convocatoria electoral no antes de 2021. La consellera de la Presidència, Meritxell Budó, aseguraba este martes que “no hay prevista ninguna fecha electoral, y solo corresponde al president Torra la convocatoria”. Otros dirigentes, como el portavoz del PDeCAT, Marc Solsona, sostienen que hay que evitar una “ruleta de calendarios electorales”. Y, sobre la posibilidad de que el Supremo marque la cita electoral con la inhabilitación de Torra, consideran que una convocatoria preventiva “ya estaría dando la llave electoral al Supremo”. En Jxcat no descartan, además, que la opción de que el republicano Pere Aragonés pilote, como president en funcio-

nes, los cerca de cuatro meses preceptivos que van desde una inhabilitación hasta la convocatoria electoral automática, sea cortocircuitada por una propuesta de elección de nuevo president. Que obligadamente sería un diputado o diputada. Descartada Elsa Artadi por ella misma, las miradas apuntan a la alcaldesa de Girona, Marta Madrenas, o a consellers con proyección, como el de Territori, Damià Calvet; el de Polítiques Digitals, Jordi Puigneró; o la de Empresa, Maria Àngels Chacón. Pero falta saber si tendrían apoyos suficientes más allá de los obligados de ERC, dada la actual dura oposición de la CUP.

Desde JxCat aseguran que el motivo de la reticencia es que “en plena pandemia no es ni viable ni conveniente” hacer unas elecciones. Pero una dirigente de ERC consultada teme que lo que persigan sus socios de Govern sea una “operación desgaste”: en primer lugar, porque ERC ocupa los departamentos más impactados por la Covid-19: Salut –ahora incluye las residencias–, Afers Socials i Treball, Educació o Economia. Pero también porque cada vez parece más improbable que la mesa de diálogo, iniciada con el Gobierno español justo antes del coronavirus, dé algún fruto, y eso deje a los republicanos con una apuesta frustrada. El debate electoral ya no se restringe a los socios, y buena parte de la oposición ha iniciado ya el asalto. PSC, Comuns i PP apuestan por avanzar los comicios. Torra y Jxcat se quedan cada día un poco más solos en el rechazo a la convocatoria electoral. Y los partidos le recuerdan al president su compromiso de anunciar la fecha después de la aprobación de los presupuestos. La olla preelectoral hierve y augura un otoño políticamente movido, bien sea por decisión interna o por imposición externa desde los juzgados. Todo ello, siempre con permiso de la Covid-19, evidentemente.



Torra, en el Palau de la Generalitat.

Albiol recupera la alcaldía de Badalona

El líder del Partido Popular fue elegido alcalde el martes 'in extremis' debido a la imposibilidad de entendimiento entre Guanyem y el PSC para formar Gobierno

Ferran Espada
BARCELONA

Xavier García Albiol es desde este martes nuevamente alcalde de Badalona. Y a pesar de que el controvertido dirigente del Partido Popular (PP) ya hace tiempo que intenta desvincular su imagen de las siglas –“soy más militante de Badalona que de mi partido”, dice–, la recuperación de la cuarta ciudad de Catalunya ha desatado la euforia en un PP en horas bajas. Finaliza así la crisis política abierta por la dimisión del exalcalde socialista Àlex Pastor –tras ser detenido conduciendo en estado de embriaguez–. No sin sorpresa. Lo reconocía el propio Albiol: “He entrado al pleno como jefe de la oposición y pensaba salir igual, pero salgo como alcalde. No me lo esperaba”, aseguraba. La emoción con que juró el cargo también da alguna pista de ello.

La gran incógnita estriba en saber por qué se frustró el acuerdo para un Gobierno municipal de progreso que el lunes por la tarde parecía encarrilado. No hay una única versión de los hechos y los reproches son múltiples. Pero todo apunta como

principales motivos a la discusión sobre una cláusula de provisionalidad del acuerdo y a la duración de los turnos en la alcaldía.

La propuesta *in extremis* del PSC llegó por sorpresa el lunes a las tres de la tarde. Una oferta teledirigida directamente por el primer secretario del partido, Miquel Iceta, para que la jefa de filas de Guanyem Badalona y el de los socialistas, Dolors Sabater i Rubén Guijarro, compartieran la alcaldía. Y se desencadena una frenética tanda de reuniones –en el edificio municipal del Viver– entre los grupos de progreso, en medio de una euforia contenida. Pero la presentación de la candidatura a alcalde de Guijarro certificaba el fracaso de última hora. Finalmente, el socialista recibió los seis votos de su grupo y Sabater los 10 restantes, lejos de la mayoría absoluta de 14 concejales. Y Albiol quedaba investido alcalde, ya que el PP es la fuerza más votada.

Guanyem ha recibido duras críticas del resto de fuerzas de izquierdas. La portavoz de Badalona en Comú Podem, Aida Llauredó, definió el rechazo a firmar el acuerdo de “suicidio político” y de “irresponsabilidad”. Incluso le ha pedido a Sabater que abandone. Mientras, el portavoz de ERC, Àlex Montornès, le reprochó que permitiera el retorno del PP al Gobierno municipal por una disputa de seis meses en la alcaldía. Pero también hay críticas para los Comuns i los republicanos. Desde JxCat se asegura que no ha habido voluntad real para el acuerdo y que las dos fuerzas políticas se ausentaron de las últimas reuniones con los socialistas celebradas a contrarreloj.

Un “fracaso de las izquierdas”

En cualquier caso, Sabater se muestra convencida de que no existía la confianza necesaria para formar un Gobierno cohesionado i considera la alcaldía de Albiol “un fracaso colectivo de todas las izquierdas de Badalona”. Ahora se centrará en forjar



García Albiol besa la vara de alcalde en el pleno de investidura del 12 de mayo.

El acuerdo para un Gobierno municipal de progreso parecía encarrilado el lunes

Sabater está convencida de que no existía la confianza para formar un equipo cohesionado

alianzas de cara a 2023, asegura. Según Sabater, existió una misteriosa mutación de la cláusula que supeditaba el acuerdo a la ratificación de las asambleas de los partidos políticos firmantes. Un hecho que para Guanyem era capital por su naturaleza asamblearia. Esta cláusula existía en una versión del documento discutida hacia la medianoche de lunes, según la exalcaldesa. Pero se incorporó en el último momento un nuevo redactado que desvinculaba el acuerdo de la decisión de las asambleas. La desconfianza supura y ya a las puertas del pleno firman todos los grupos –PSC, ERC, Comuns i JxCat– menos Guanyem. Doce insuficientes firmas. Desde Guanyem se acusa al PSC de haber

maniobrado durante semanas con exceso de tacticismo. Y atribuyen a este hecho que la última propuesta llegara 21 horas antes del pleno. Sabater asegura que, a pesar de no contemplar compartir la alcaldía, decidieron “no rechazar la propuesta y continuar negociando”. Este fue el otro punto de desacuerdo. El PSC quería el reparto equitativo de la alcaldía para el resto del mandato, un año y medio para cada uno. Guanyem ofrecía los dos años centrales para Sabater y el último año, justo antes de las elecciones, para Guijarro. Desde el PSC, Guijarro recuerda que durante todo el proceso los socialistas han hecho varias propuestas de acuerdo y esto demuestra que han trabajado por el entendimiento, y acusa a Guanyem de haber “antepuesto los intereses de partido a los de la ciudad”.

Del pleno del martes queda una imagen inédita en un emplazamiento inédito forzado por la Covid-19 en el cerro desde donde se domina la mejor vista de la ciudad: el auditorio del Centro de Negocios y Congresos de Badalona (BCIN). Deja también un estrepitoso fracaso de las izquierdas con mucho trabajo por delante hasta 2023. Y una realidad insoslayable que marcará las políticas badalonesas en medio de una brutal crisis: el Xavier García Albiol que quería “limpiar” Badalona vuelve a ser el alcalde.

Els docents tiren d'enginy a través de la petita pantalla

Els mestres i professors adequen els currículums a les necessitats dels alumnes sense disposar dels recursos tecnològics suficients. Els sindicats demanen ordinadors per a tothom i un augment de la plantilla per permetre reduir les ràtios de cara al curs 2020-2021

Maria Rubio
BARCELONA

Els docents estan afrontant un repte sense precedents amb la pandèmia del coronavirus: la transformació digital de l'ensenyament a marxes forçades. Són els professors qui estan fent mans i mànigues per ajustar les classes i els deures en quelcom adaptable a la petita pantalla, i ho hauran de seguir fent, després que el conseller d'Educació Josep Bargalló avancés que una de les opcions per iniciar el curs 2020-2021 és reduir les ràtios de les classes per preservar la distància de seguretat, un fet que podria portar a un model híbrid entre el presencial i el digital. Fins aleshores, els professors han d'adequar els materials per arribar tant als infants de tres anys com a la resta d'alumnes. Fins i tot aquells que superen la vuitantena en les escoles d'adults.

La directora del Centre de Formació de Persones Adultes del Masnou, Ana Balagué, coneix què és haver de treballar amb una audiència molt diversa, amb necessitats, competències i recursos econòmics diferents: "Tenim alumnes de 16 anys, alguns traient-se l'ESO, estudiants nouvinguts que aprenen llengües, cursos d'alfabetització per a gent de fins a 90 anys... Alguns tenen estudis universitaris, o coneixements previs, altres viuen en la precarietat, o tenen condicions molt benestants".

Com adaptar els canals per a un públic tan divers? Balagué explica com els professors han recorregut al cas per cas, adaptant al màxim els continguts i el canal. "Amb persones grans, hem arribat a fer dictats de català pel telèfon!", relata. Per a qui no està familiaritzat amb la tecnologia, aquest contacte amb el món 2.0 a causa de la Covid-19 està sent ja un aprenentatge en sí mateix:

"L'altre dia, vam fer una videoconferència amb un alumne. I mira, ell em va donar les gràcies perquè no en sabia fer i ara ja podrà parlar amb els seus fills i nets. Estan integrant tecnologies que abans ni coneixien, i aplicacions com el Zoom o el Jitsi". D'altra banda, per a persones nouvingudes, Balagué diu que han fet un grup de WhatsApp per poder seguir utilitzant la llengua: "Entre ells parlen en àrab, i jo no els entenc, però no passa res perquè el que és important és generar un espai d'interacció. I, de tant en tant, demanes que et passin una fotografia del que han cuinat, i que anomenin alguns ingredients en català o castellà".

En definitiva, l'ensenyament telemàtic està portant els professors a treure suc al seu enginy per adaptar els currículums quasi al detall, també tenint en compte la situació emocional de l'alumnat. Aquesta professora explica com gran part de la seva feina la dedica a sostenir els seus alumnes emocionalment: "Fins i tot està canviant la manera de relacionar-nos. Al WhatsApp, per exemple, es comuniquen amb codis propis de la família o els amics, com ara les emoticones. Tot està ple de cors, de petons, molt més carinyós i proper".

L'altra cara de la moneda és la ingent quantitat de feina que tot plegat implica, amb jornades laborals maratonianes: "Estic treballant de vuit del matí a vuit el vespre. Gairebé tot el meu temps el dedico a la docència o al contacte amb l'alumnat".

Aquesta adaptació també la viuen els més menuts. Gemma Barreñada, cap d'estudis d'educació infantil a l'escola Goar de Viladecans, explica que els adults aquí hi tenen un paper cabdal: "No tenen l'autonomia d'un adolescent, que agafa un ordinador i es posa a fer feina". En aquest cas, diu que l'estratègia passa per enviar "propos-tes" a les famílies de manualitats i jocs: "Seguim treballant amb mètodes vivenci-als, a partir del joc, perquè pensem que els

infants aprenen jugant, sentint i explorant. El que sí que hem de pensar són els materials als quals poden tenir accés, que els tinguin a casa, com ara cigrons i macarrons".

A banda de les activitats, Barreñada explica que també volien fer-los presents que segueixen pertanyent al seu grup, a la classe: "Els volíem mostrar que ni l'escola ni els seus amics han desaparegut". Amb aquest objectiu, els infants fan una video-trucada setmanal amb tota la classe: "És divertit, al principi marxaven corrents, s'amagaven. Ara es passen tota la setmana esperant-la, i agafen la càmera i t'ensenyen tota la casa".

Més professors i més ordinadors

El secretari general de la Ustec, Ramon Font, explica que des d'un primer moment han demanat que el Departament d'Educació garanteixi els recursos per fer front a l'ensenyament telemàtic: "Sabem que 360.000 alumnes no tenen ordinador i 180.000 no tenen connectivitat, mentre el Departament redueix aquesta xifra a 55.000", diu. Educació admet el retard en l'equipament de les famílies sense recursos i ho atribueix a la complexitat de la logística per al repartiment del material tecnològic. Font critica que durant la crisi del coronavirus no s'hagi considerat l'accés a la connectivitat un bé fonamental: "Hi ha països on el wifi està obert a tothom, i a tot arreu. Però, és clar, aquí són companyies privades les que venen tarifes d'internet. I la crisi no ha servit per intervenir-lo i socialitzar-lo".

Aquest sindicalista, a més a més, critica que, tot i els anuncis de reduir les ràtios, la conselleria no està preveient un augment de la plantilla de docents: "Els documents diuen que les plantilles es mantindran exactament igual que el setembre passat. La ministra i el conseller diuen una cosa però en fan una altra. Reduir les ràtios així és, senzillament, impossible".

Ana Balagué (escola d'adults): "Un alumne ara parla amb fills i nets per videoconferència"

Gemma Barreñada (Goar): "Volíem mostrar que ni l'escola ni els amics han desaparegut"

La Ustec critica que la crisi no hagi servit per intervenir internet i socialitzar-lo



Preparació d'uns dossiers per enviar als alumnes, a l'Escola Marta Mata de Girona.

Recomanacions per a l'obertura d'establiments, locals i comerços de menys de 400 m²



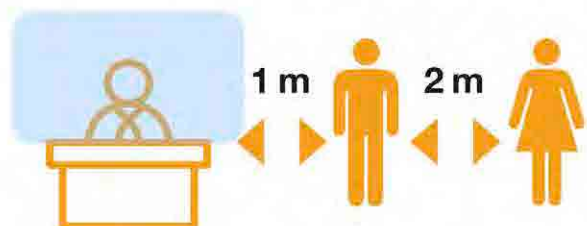
/ Els clients han de ser atesos **de manera individual**: un únic client per professional.



/ S'ha d'establir un sistema de **cita prèvia**.



/ S'ha de **garantir una distància mínima de 2 metres entre professional i client** i d'**1 metre si hi ha elements de protecció com mampares**.



La distància entre clients **ha de ser de 2 metres**.

/ Si **no es pot mantenir la distància interpersonal, com a les perruqueries o als serveis de fisioteràpia, és obligatori l'ús de mascaretes**.



/ **No poden obrir els locals i establiments que estiguin als centres comercials**.



/ S'estableix un **horari d'atenció preferent** per a les **persones més grans de 65 anys**: de 10 a 12 hores i de 19 a 20 hores.



/ Els **bars, les cafeteries i els restaurants** poden realitzar serveis de lliurament **a domicili o recollida** per part del client a **l'establiment**. No es pot consumir a **l'interior del local ni a les terrasses**.



S'ha de fer **comanda prèvia** per telèfon o en línia i **s'ha d'establir l'hora de recollida**.

/ A les botigues de roba o arranjaments **només pot entrar a l'emprovador una persona** i s'ha de **netejar** després de cada ús.



/ Els locals i establiments **han de fer neteja i desinfecció 2 cops al dia**.



/ Les persones **diagnosticades o amb simptomatologia** compatible amb la COVID-19 (tos, febre, dificultat respiratòria) o les **que convisquin amb persones diagnosticades i amb símptomes**, s'han de quedar a casa en aïllament domiciliari.

Per a més informació, consulteu canalsalut.gencat.cat/coronavirus

Nueva normalidad Covid-19, ¿comienzo del fin o fin del comienzo?

Àngel Ferrero



Alemania y Corea del Sur, dos de los países más citados como ejemplo de gestión en la pandemia, comienzan a levantar restricciones. Pero con esta medida surgen nuevos problemas que afrontar

El descenso en las cifras de contagios y fallecimientos por Covid-19 parece dar un respiro a Europa y que, con él, se pueda comenzar a pensar en la retirada gradual de las medidas adoptadas para limitar su propagación. No es una tarea fácil: los italianos por algo lo llaman “convivir con el virus”. Hay muchos ojos puestos en Alemania, uno de los países que más interés ha despertado internacionalmente por su eficacia a la hora de contener la pandemia.

El levantamiento de las restricciones ha venido acompañado de rebotes en los estados de Renania del Norte-Westfalia, Schleswig-Holstein y Turingia, por lo que Berlín ha decidido adoptar una nueva estrategia basada en el confinamiento por *länder*, ciudades o incluso viviendas particulares, como las residencias para la tercera edad. Quienquiera que crease el término de “nueva normalidad” no fue consciente de sus resonancias distópicas –incluso en la banalidad del nombre mismo– y en verdad nos adentramos en un ambiente enrarecido.



Un restaurante reabre sus puertas en Flemlingen, Alemania.

“Merkel expresa su preocupación por las infracciones y anuncia una *nueva fase* para Alemania”, recogía el lunes la edición digital del periódico bávaro *Merkur*. La preocupación del titular no era tanto por las infracciones a título individual como por las multitudinarias concentraciones del pasado sábado en varias ciudades alemanas contra el confinamiento, a las que los manifestantes acudieron sin mascarilla y sin respetar la distancia de seguridad. En un artículo publicado en *Telepolis* se describía a la fauna asistente como una mezcla de afines a las teorías de la conspiración y miembros de ultraderecha, que consideran la Covid-19 como un “caballo de Troya” utilizado por fuerzas oscuras conjuradas para instaurar un “régimen merkeliano” y poner fin a las libertades ci-

viles. “Para la nueva derecha, la crisis de la Covid-19 ofrece nuevas oportunidades y nuevas posibilidades de reclutamiento”, escribía su autor.

Con todo, el rebrote del populismo –quién sabe si más agresivo que la cepa que ya conocemos– no es el único problema al que se enfrentará Alemania. *Handelsblatt*, el medio económico de referencia del país, hablaba este mes de una hoja de balances en negativo: el país no exporta tan poco desde hace 30 años. Además, la industria del automóvil ha encajado un duro golpe, registrando fuertes caídas en la producción (–97%) y en ventas (–61%) en abril, y Deutsche Bahn podría llegar a perder hasta 13.500 millones de euros si no se restablece plenamente el transporte ferroviario de viajeros y mercancías para el 2022.

En Corea del Sur se vive una situación parecida. Un rebrote en Seúl ha obligado a cerrar la totalidad de los centros de ocio y restauración. Unos 29 de los 35 nuevos casos están vinculados a Itaweon, el distrito gay de la capital, lo que ha provocado temores a que se produzca una reacción homófoba, según informaba *The Guardian*. En la conservadora sociedad coreana, las autoridades sanitarias temen que muchas personas eviten someterse a un test por miedo a ser identificadas, aunque a comienzos de semana se necesitaba contactar con 3.000 personas todavía, explicaba el *South China Morning Post*.

Kookmin Ilbo, un medio local con vínculos con la iglesia evangélica, lideró la carga, y al arrastre de éste otros medios revelaron la identidad de algunos de los clientes de varios clubes, incluyendo su edad y las empresas para las que trabajaban. “Si me someto a una prueba, mi empresa descubrirá probablemente que soy gay, perderé mi trabajo y me enfrentaré a una humillación pública”, confesaba un habitual de Itaweon al rotativo británico. “Me siento como si toda mi vida se fuera a desplomar, nunca he tenido pensamientos suicidas y nunca pensé que tendría, pero ahora mismo los tengo.”, añadía. En un discurso televisado, el presidente surcoreano, Moon Jae-in, alertó de una segunda oleada de casos y llamó a la ciudadanía a no bajar la guardia. En lo económico, el gobierno ha anunciado medidas de rescate por valor de 110 mil millones de dólares, el equivalente al 7% de su PIB.

La salida del túnel

¿Qué traerá consigo la *nueva normalidad*? El confinamiento podría acabar demostrándose como engañoso: quién sabe si ciertas tendencias sociales subterráneas no podrían haber seguido su curso antes de resurgir a la superficie, o si estos días de encierro forzoso no habrán sido los de incubación antes de la eclosión del huevo de la serpiente. “La actividad no significa necesariamente vida: los cuásares están activos, y un monje meditando no es un ser inanimado”, escribió Philip K. Dick. En algunos medios leemos que algunos países comienzan a salir del túnel. Lo que no nos dicen es que comienzan a entrar en otro.

‘The Guardian’ advierte de una posible reacción homófoba por el rebrote en el distrito gay de Seúl

Alemania no exporta tan poco desde hace 30 años, según recoge el medio ‘Handelsblatt’

El papel de los niños en el contagio del virus

Los más pequeños podrían ser tan infecciosos como los adultos, según estudios científicos, que alertan del peligro de la apertura indiscriminada de escuelas

Alberto Sicilia
MADRID

Con el inicio de la desescalada, algunos países como Noruega, Japón y Dinamarca han decidido reabrir los colegios. Otros, como Alemania, Finlandia o Suiza, planean la reapertura escolar en las próximas semanas. Los niños parecen mucho menos vulnerables a desarrollar la Covid-19 que los adultos, pero todavía se desconoce la respuesta a una de las preguntas más importantes: ¿Qué papel juegan los niños en la transmisión de la pandemia? Para otras enfermedades respiratorias, los niños son importantes vectores de la infección. Pero, ¿qué sabemos por ahora respecto al coronavirus?

✓ **El cierre de los colegios es la medida de distanciamiento social más efectiva para reducir el número de contactos.**

Un estudio publicado en la revista *Science* ha comparado el número de contactos que tuvo cada persona antes y después de las medidas de confinamiento. La figura 1 muestra los resultados detallados por grupos de edad. El cuadro de la izquierda representa el número de contactos de cada persona por grupo de edad antes del confinamiento. El color blanco corresponde a menos contactos y el negro a más contactos. Como se puede apreciar en la diagonal inferior, el mayor número de contactos sociales se produce entre los grupos de 5 a 15 años.

El cuadro del centro representa el número de contactos durante el confinamiento, mientras que el cuadro de la dere-

cha es la diferencia entre ambos –antes y después del confinamiento–. Destaca de nuevo la diagonal inferior izquierda, que corresponde a los contactos entre las personas de 5 a 15 años.

Dicho de otra manera: el cierre de los colegios es la medida de distanciamiento social más efectiva para reducir el número total de contactos en una población.

✓ **La cantidad de virus es la misma en los niños que en los adultos.**

Según un estudio del Laboratorio de Virología de la Universidad de Ginebra, la cantidad de virus –la llamada *carga viral*– en la garganta de los niños infectados es igual a la que presentan los adultos.

Otro estudio del Laboratorio de Virología de la Universidad de Berlín, también encuentra los mismos resultados.

En la figura 2 se puede observar la cantidad de virus en la garganta de diferentes pacientes que han dado positivo en coro-

El cierre de colegios es la medida más efectiva de distanciamiento para reducir los contactos

No hay consenso sobre si los niños tienen menos predisposición a infectarse por el virus

La respuesta del sistema inmune de los niños es mucho más efectiva que la de los adultos

navirus según los diferentes grupos de edad. No hay diferencias significativas entre los menores y los adultos.

✓ **¿Los niños tienen menos propensión a infectarse?**

Para esta pregunta aún no hay consenso científico. Una posibilidad es que tengan la misma propensión a infectarse que los adultos, pero, como los primeros casos en Europa fueron importados por adultos, los niños estén menos representados en las estadísticas. Esta es la hipótesis que subraya el informe alemán.

Un estudio en la ciudad de Shenzhen (China) concluye que los menores de 10 años tienen la misma probabilidad de infectarse. Y otra posibilidad es la que apunta este estudio en la revista *Science*: usando datos de la provincia de Hunan (China), estiman que, para el grupo de edad de 0-14 años, la probabilidad de contagio es 1/3 respecto a la de los adultos. Esta es una de las grandes preguntas abiertas.

✓ **¿Los niños tienen menos propensión a desarrollar la enfermedad de la Covid-19?**

Sí, aquí la respuesta parece clara: menos del 2% de los casos en todos los países corresponde a la franja de edad de 0-18 años. La respuesta del sistema inmune de los niños al coronavirus es mucho más efectiva que la de los adultos, pero no conocemos aún los mecanismos biológicos tras este comportamiento tan diferente.

Figura 1: Contactos antes y después de las medidas de confinamiento

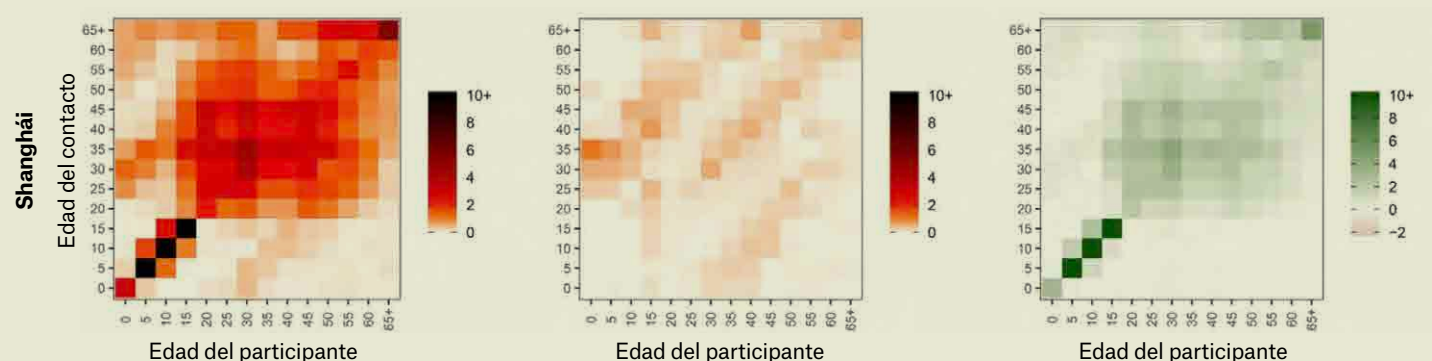
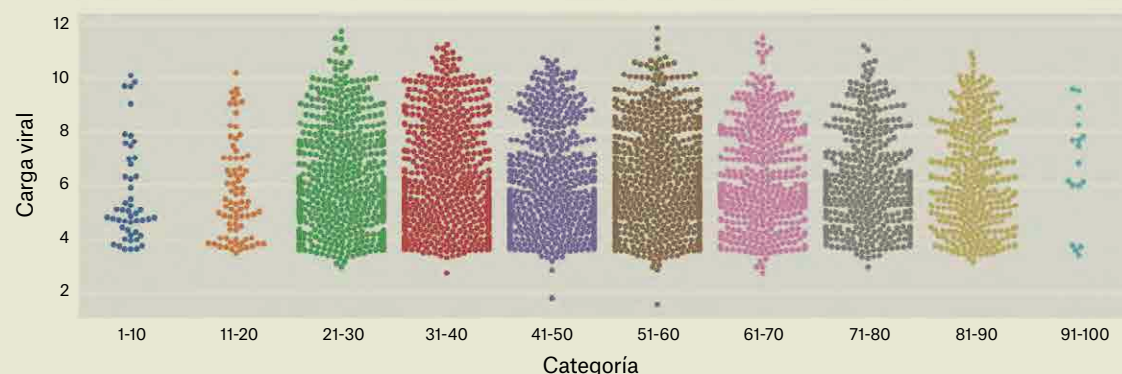


Figura 2: Cantidad de virus en la garganta de pacientes de distintas edades



De 'Billy el Niño' a hoy: torturas policiales impunes

Expertos señalan que España no investiga las denuncias por presuntas torturas cometidas por funcionarios policiales. Cuando se han producido sentencias condenatorias, los indultos han sido habituales

Alejandro Torrús
MADRID

El expolicía González Pacheco, alias *Billy el Niño*, falleció el 7 de mayo sin una sola condena por torturas en su expediente. ¿Significa eso que *Billy el Niño* nunca torturó? No. Significa que nunca se investigaron las denuncias de torturas contra él en España ni los tribunales permitieron que se hiciera en Argentina. Su caso, además, no es una excepción. Ni *Billy el Niño* actuaba solo obedeciendo órdenes ni ha sido el único que ha disfrutado de impunidad por sus actos tanto en dictadura como en democracia.

La investigación del historiador Pablo Alcántara, así como los testimonios y querellas de sus víctimas, han permitido poner nombre a algunos de los policías de la dictadura franquista que pasaron a integrar la nueva Policía democrática sin responder por sus métodos y labor anterior.

El comisario Pascual Honrado de la Fuente, en Asturias, condecorado en el año 1967 y denunciado en Argentina por sus víctimas; Benjamín Solsona, alias *El Galleta*, en Valencia; o Atilano del Valle, Antonio Juan y Vicente Juan Creix, en Barcelona, son algunos de estos nombres entre los más de 2.000 agentes de la Brigada Político-Social del franquismo. "*Billy el Niño* no era la excepción, sino que era la norma. Era un aprendiz de sus superiores, que practicaban la tortura y los malos tratos desde los años de posguerra", explica Alcántara a *Público*.

Amnistía Internacional denuncia que los casos de tortura en España no son aislados

Entre 2008 y 2013, las condenas a agentes por malos tratos fueron 47 de 6.903 acusados



Una foto de 'Billy el Niño' en una manifestación de familiares de víctimas de Franco.

La impunidad de estos hombres se hizo patente con la reinstauración de la democracia. "No hubo ningún tipo de depuración. Con los Pactos de la Moncloa y la Ley de Amnistía, los delitos cometidos por las fuerzas de orden público franquistas quedaron impunes y algunos de estos policías franquistas tuvieron puestos de responsabilidad en la Policía democrática", prosigue Alcántara.

No son casos aislados

Y de aquellos polvos, estos lodos. La democracia española se ha visto salpicada en varias ocasiones por numerosas denuncias de torturas y abusos policiales; de condenas del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) por no investigar de manera real y efectiva estas denuncias; y de continuas advertencias de organizaciones como Amnistía Internacional, que han denunciado que, en España, la práctica de la tortura no es sistemática, pero que tampoco se trata de casos aislados.

"Investigar un delito de torturas, ya no juzgar, ha sido complicado y difícil. Había

una tendencia en los juzgados a no dar credibilidad a los testimonios de las víctimas y, por lo tanto, a archivar sin investigar", explica la abogada penalista Anaïs Franquesa, directora del área legal del Centro de Defensa de Derechos Humanos Irídia. Franquesa señala que "sigue habiendo dificultades para que el Estado y los propios cuerpos policiales reconozcan que hay prácticas internas que tienen que erradicar".

Un ejemplo representativo se dio con el juez de la Audiencia Nacional José Ricardo de Prada, quien afirmó que en España "la tortura se ha producido de manera clara". Estas declaraciones del magistrado provocaron que el entonces ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, tachara sus palabras de "infames" y pidiera al Consejo General del Poder Judicial que tomara "algún tipo de medida".

El Gobierno de Mariano Rajoy señalaba en una respuesta parlamentaria que en España, entre 2008 y 2013, un total de 6.903 agentes de Policía y Guardia Civil se habían visto implicados en presuntos casos de malos tratos y torturas, y que, de ellos,



las condenas firmes a los agentes solo ascendían a 47. En opinión del Gobierno, la baja ratio acreditaba que solo una ínfima parte de los casos investigados terminan siendo “denuncias de verdad”. El argumento, similar al del tardofranquismo, vendría a decir que “la tortura no existe porque no hay condenas”.

Sin embargo, la directora adjunta de Rights International Spain (RIS), Patricia Goicoechea, explica que el hecho de que una denuncia sea archivada “no significa que sea falsa, solo significa que el denunciante no ha podido probar su versión”. En su opinión, España arrastra un problema “sistémico” con “el deber de investigar las denuncias de torturas”.

“En los últimos años hemos tenido entorno a una decena de condenas por parte del TEDH por vulneración del artículo 3 del Convenio Internacional que prohíbe los tratos degradantes, malos tratos o torturas a detenidos. La mayor parte de estas condenas hacen referencia a errores en la parte procesal, es decir, a que las denuncias no fueron investigadas correctamente”, explica Goicoechea, que señala que España tiene que mejorar en la formación de “abogados, jueces, fiscales y demás operadores jurídicos”.

Las condenas del TEDH a España por no investigar correctamente las denuncias de torturas no han supuesto ningún terremoto político. El Gobierno, tras la condena a España por infligir “malos tratos o trato degradante” a los detenidos Portu y Sarasola, restó importancia a las condenas y señalando que eran “solo nueve”.

Indultos y ascensos

Asimismo, que un agente de Policía cuente en su expediente con una sentencia por torturas o malos tratos a un detenido tampoco ha sido óbice para continuar ejerciendo la labor policial o, incluso, ser promocionado. El jefe de Policía de Cantabria, Héctor Moreno García, fue condenado por torturas en 1994, indultado por el PP de José María Aznar y nombrado jefe de Policía en 2017. El guardia civil Manuel Sánchez Corbi fue condenado en 1997 a cuatro años de prisión y seis de inhabilitación por torturar a Kepa Urrea en Bilbao. Sin embargo, sería indultado en 1999 y, después, ascendido a coronel jefe de la Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil, puesto del que fue destituido en 2019.

De las condenas del TEDH tampoco se escapan jueces y juezas, quienes tienen la obligación de procurar la integridad física de los detenidos. Varias de las condenas que ha recibido España por parte del Tribunal con sede en Estrasburgo estaban relacionadas con denuncias de detenidos bajo protección del entonces juez y hoy ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska.

El portavoz de la Coordinadora para la Prevención de la Tortura, Jorge del Cura,

explica a *Público* que, a su juicio, el único momento en el que hubo voluntad política real para acabar con el problema de la tortura en España fue durante una comisión parlamentaria formada entre 1979 y 1980 en el Congreso y de la que nunca se conoció el resultado ni las conclusiones.

“En 1977 se incluyó el delito de tortura en el Código Penal y en 1983 se dictó la primera sentencia condenatoria contra un guardia civil por este delito. Parecía que esa era la prueba de que ya no había torturas. Pero después llegaron los GAL y otros casos en democracia. En los años 90 entramos en un período en el que el Estado comienza a negar esta práctica de manera sistemática”, cuenta Del Cura.

El PP y el PSOE indultaron desde 1991 hasta la actualidad a, por lo menos, 39 policías, mossos y guardias civiles que habían sido condenados por torturas. Según el recuento realizado por *Público*, los conservadores son responsables de 26 indultos, mientras que los socialistas han indultado al menos a 13 agentes de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado.

Del Cura explica que los profesionales y las organizaciones de derechos humanos siguen encontrando “muchas dificultades” y que, “cuando se consigue investigar, juzgar y condenar, nos estamos encontrando casos en los que no se ejecuta la condena ni se producen expulsiones del cuerpo policial”.

Es el caso de la sentencia judicial del caso de Juan Andrés Benítez, un hombre que falleció en Barcelona a causa de una actuación de los Mossos d'Esquadra. En la sentencia, seis agentes reconocieron que dieron golpes a Benítez causándole la muerte y otros dos admitieron que obstruyeron la investigación judicial para encubrir a sus compañeros. Se les condenó a dos años de prisión, que no tenían que cumplir al carecer de antecedentes y, una vez pasado el tiempo de condena, podían

Varias condenas del TEDH salpican al exjuez y ministro del Interior, Grande-Marlaska

Jorge del Cura: “Hay casos en los que no se ejecuta la condena ni se producen expulsiones”

Durante la transición se perdió la oportunidad de enviar un mensaje “de tolerancia cero”

reincorporarse al cuerpo si pasaban un cursillo de derechos humanos.

Tanto Del Cura como Anaïs Franquesa señalan que no se puede culpar de todos los males actuales a la transición, pero que tampoco se puede obviar la oportunidad que se perdió durante los primeros años de la misma para mandar un mensaje “de tolerancia cero” a los cuerpos policiales en el nuevo régimen democrático.

“Se puede entender que hubiera resistencias al inicio, con el Ejército con mucha fuerza, pero no se puede entender que más de 40 años después ni siquiera se hayan investigado las denuncias de torturas durante la dictadura. Cuando la justicia ha fallado para garantizar el derecho de las víctimas en el acceso a la justicia, a la verdad y a la reparación, también se está fallando en garantizar que crímenes o conductas como las de *Billy el Niño* jamás se vuelvan a repetir en el presente”, sentencia Franquesa.



Antonio González Pacheco, conocido como 'Billy el Niño', en una imagen de archivo.

Catalunya: las torturas del 92

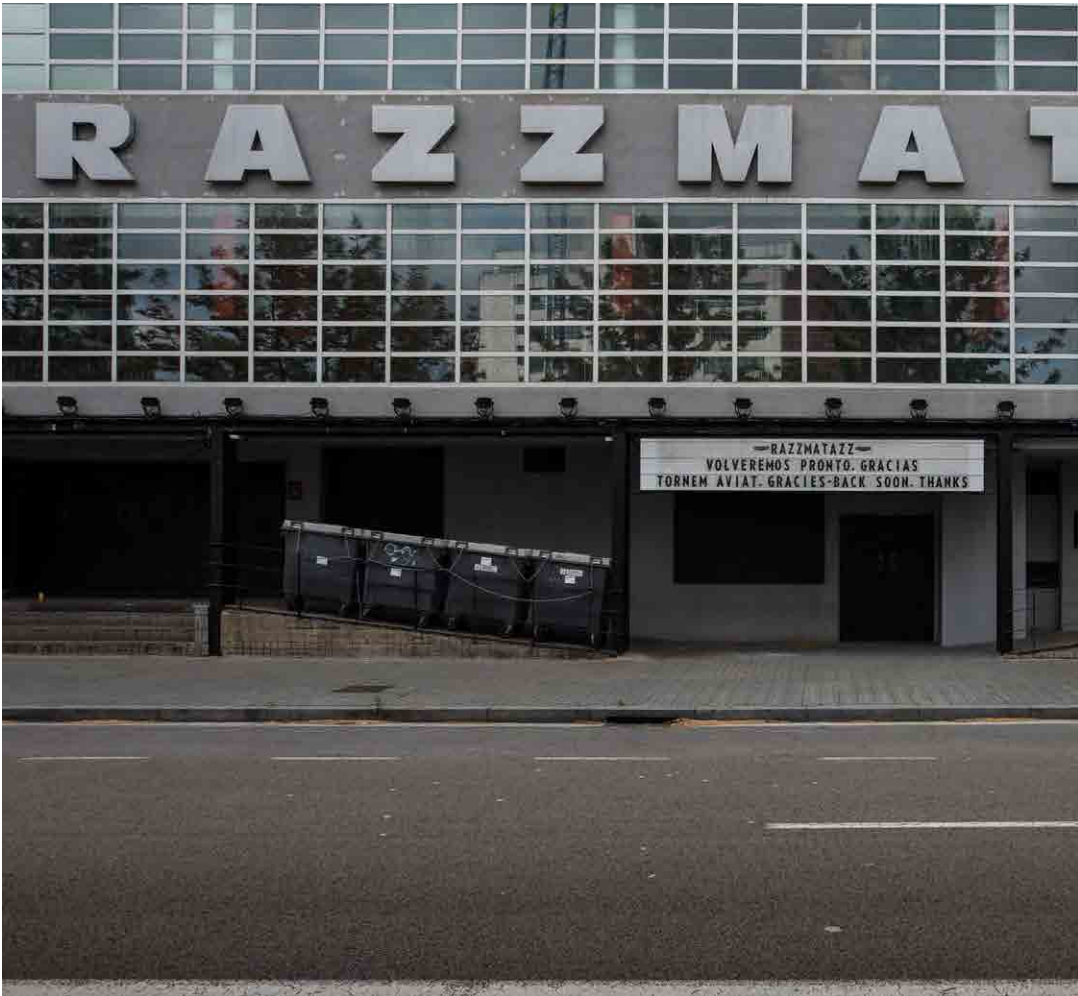
Las torturas policiales tras el franquismo tienen otro téntrico referente en el caso de los militantes independentistas detenidos en 1992 antes de los Juegos Olímpicos. La operación policial dirigida por el entonces juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón conllevó medio centenar de detenciones. Bajo una acusación de pertenencia a banda armada –a Terra Lliure–, se detuvo a militantes de organizaciones como el MDT, uno de los precedentes de la CUP. Muchos denunciaron torturas en los interrogatorios que comportaron autoinculpaciones. Diecisiete de ellos iniciaron un proceso judicial que acabó en el TEDH, que en 2004 condenó al Estado por haberse negado a investigar las denuncias de torturas. *Redacción*

LA INCERTESA S’APODERA DE LA MÚSICA EN VIU

VA SER LA PRIMERA A APAGAR-SE I SERÀ DE LES ÚLTIMES ACTIVITATS QUE ES REPRENDRAN. LA PANDÈMIA I LES MESURES, LENTES I INEFICIENTS, SITUEN ELS PROFESSIONALS DEL SECTOR CONTRA LES CORDES

Sandra Tello
BARCELONA

Sales de concerts buides, festivals que cancel·len l’edició d’aquest estiu o bé l’ajornen per a més endavant i músics compartint les seves cançons en directe des de casa, a través d’internet. Aquesta és la realitat de la música en directe durant el confinament, un dels sectors culturals més afectats per la crisi de la Covid-19 i que no té gens clar quan podrà tornar a la normalitat. “La nova normalitat no la volem per a res; volem la normalitat que teníem abans”, apunta el president de l’Associació de Sales de Concerts de Catalunya (ASACC) i codirector de la barcelonina Razzmatazz, Lluís Torrents. Si bé l’agenda musical es va frenar en sec i des del sector són conscients de la



Missatge d’optimisme a l’entrada de la sala Razzmatazz de Barcelona, ara tancada.

magnitud de les precaucions que cal prendre per combatre la pandèmia del coronavirus, també consideren que, tot i les converses mantingudes amb la Generalitat de Catalunya i el govern central, no se’ls ha escoltat. “Hi ha una falta de sensibilitat cap al sector cultural. Hem intentat parlar amb les institucions per buscar solucions. No té cap sentit que es posin a legislar i que presentin normatives que no estan consensu-

ades amb el sector, perquè no tenim temps per perdre”, sentència Torrents. Dos mesos després de l’inici de l’estat d’alarma i amb la desescalada en marxa, les sales de concerts encara no es plantegen obrir. En les tres fases previstes, es podran celebrar esdeveniments culturals amb un terç de l’aforament i amb limitacions de 30 a 80 persones en el cas dels espais tancats i de 200 a 800 persones –amb butaca preas-

OPINIÓ

Tito
Ramoneda

Vicepresident d’APM i president de The Project



La música en viu no pot esperar més

La creació i el consum artístic és una columna vertebral de les societats modernes i per això els països més avançats han reaccionat a la crisi global prenent mesures excepcionals per protegir la seva indústria cultural. Ho han fet Alemanya, Dinamarca, França, Itàlia o Portugal. No ha estat el cas d’Espanya. Després de diverses reunions entre el ministre de Cultura, José Manuel Rodríguez Uribes, i els representants de la indústria musical, representats per la federació ESMúsica, el 5 de maig el govern va anunciar unes mesures del tot insuficients que van decebre profundament els promotors, artistes i tots els professionals que formen part de la cadena de

valor del sector. El sentiment compartit és que el Govern ha abandonat la música en viu a la seva sort. Una de les principals reclamacions és que el ministeri apliqui la causa de força major per permetre que els promotors puguin fer una gestió ordenada i planificada de la cancel·lació o reprogramació dels esdeveniments musicals, així com de la devolució de l’import de les entrades. Però la mesura no va arribar. Quan se li va preguntar pels festivals, el ministre va respondre que “això ja es decidirà quan arribi el moment”. La poca sensibilitat d’Espanya en relació amb la música no només perjudica la creació artística. També és un cop molt dur per a l’economia. Les xifres són eloqüents: segons

L’Anuario de la Música en Vivo, publicació de referència de l’Associació de Promotors Musicals (APM), la facturació en venda d’entrades de la música en directe el 2019 va ser de 382 milions d’euros a Espanya, dels quals 73 milions corresponen a Catalunya. Els grans festivals catalans tenen un gran impacte econòmic que contribueix de forma notable al PIB. I cal fer menció de les programacions de petit format, indispensables a l’hora de definir el ric i variat teixit musical de casa nostra. L’onada expansiva de la suspensió d’aquests esdeveniments es deixarà sentir sobre el turisme, l’hostaleria, el comerç, el sector hotelier..., sense parlar de l’impacte laboral. Al costat del cop econòmic, hi ha el cop moral i anímic que suposa que una societat no pugui celebrar la música col·lectivament. La Covid-19 ha estat devastadora, però la música en viu no es pot deixar morir. Senyor ministre, la indústria del directe no pot esperar més.



MIGUEL VELASCO ALMENDRAL

El futur de la cultura: de 30 a 80 persones en recintes tancats i de 200 a 800 en espais oberts

Lluís Torrents (ASACC): “La ‘nova normalitat’ no la volem per a res. Volem la normalitat d’abans”

tual amb contractes d’obra i serveis. El darrer grup no pot accedir a les ajudes perquè els ha enxampat la pandèmia sense feina. Tot i haver mantingut reunions amb representants polítics, fonts del sindicat de tècnics Tecnicat també consideren que hi ha “molt desconeixement” a nivell institucional de la seva realitat. És per això que reclamen una “acció específica en els subsidis” que englobi els diferents perfils laborals del sector.

L’aplicació de la força major

Els que tampoc se senten representats en les mesures per al sector cultural són els promotors de concerts i festivals. Les assegurances que tenen contractades per als seus esdeveniments no preveuen la cancel·lació en cas de pandèmia i, per tant, per poder rescindir els contractes que tenen amb artistes i proveïdors necessiten que el Govern espanyol decreti “l’estat de força major”. En molts països d’Europa, com Portugal, França, Dinamarca, Suïssa o Hongria, les autoritats han anul·lat els festivals, mentre que aquí el ministre de Cultura va assegurar el 5 de maig que “això es decidirà quan arribi el moment”.

L’Associació de Promotors Musicals (APM) va emetre un comunicat on asseguraven que es tracta d’una “presa de pèl i posa a la corda fluixa promotors i artistes” i els deixa desemparats per un marc legal. Des d’aquesta entitat, que representa el 80% de l’activitat econòmica de la indústria de la música en viu de l’Estat espanyol, recorden que, sense l’aplicació de la força major, els consumidors “queden desprotegits” en la devolució de les entrades, per la impossibilitat dels festivals d’anul·lar-se emparats per la llei.

Ara bé, enmig de la incertesa i el caos, festivals com el Primavera Sound sí que s’han emparat en l’aplicació de la força major per anul·lar l’edició d’aquest estiu i tornar el juny del 2021. El seu cas és particular perquè s’acullen al decret llei aprovat pel Govern de la Generalitat el 27 de març, que inclou uns requisits *ad hoc* que no són vàlids per a tothom. De fet, és el Departament de Cultura qui determina els esdeveniments culturals que hi poden accedir, “en funció de la seva repercussió

econòmica, mediàtica i cultural, el gran nombre d’entrades venudes en el moment de declarar-se l’estat d’alarma i el manteniment de futures edicions”.

Els ‘streamings’ no són la solució

Un concert o un festival són productes culturals que s’executen gràcies a un capital humà molt diversificat. El sector de la indústria musical del directe inclou el personal tècnic –producció, muntatge d’escenaris, llum, so...–, les sales, els promotors i, finalment, els músics. Els darrers han estat molt presents durant la pandèmia, ja sigui amb les seves cançons interpretades des dels balcons o bé oferint actuacions en directe per internet, des de casa.

Joan Pons, líder de la banda El Petit de Cal Eril, havia d’entrar a l’estudi per enregistrar noves cançons, però el confinament l’ha obligat a posposar la gravació. El músic de Guissona ha canviat entre unes 20 i 30 dates de la seva gira d’estiu. Com molts altres artistes, els concerts són la seva principal font d’ingressos. A més, el 80-90% de la seva venda de discos es produeix també a les actuacions. “Ara hem intentat reactivar la venda per internet, però tenim problemes: els enviaments són més cars, hem de pagar més impostos, s’ha de mantenir la pàgina web on es ven... A nivell econòmic, no ens està salvant res”, considera.

El Petit de Cal Eril també ha temptejat el terreny dels *streamings*, però en cap cas ho considera una alternativa als concerts presencials. “És un pas que estem construint, a veure com se li pot treure una utilitat, però no penso que sigui la solució per a la música en la pandèmia, al contrari”, explica. A la sala Razzmatazz també veuen els concerts online com un producte completament diferent. “L’*streaming* no pot substituir la música en viu, l’experiència de compartir col·lectivament un concert,



NESTOR NOCI

El Petit de Cal Eril a l’Apolo, el desembre.

EL SECTOR MUSICAL, EN XIFRES

Facturació en venda d’entrades l’any 2019 a Espanya

382 milions d’euros

Facturació en venda d’entrades l’any 2019 a Catalunya

73 milions d’euros

Treballadors anuals directes o indirectes en el sector de la música a Espanya

300 mil treballadors

Els dos macrofestivals musicals que se celebren a Catalunya van aplegar l’any 2019

220 PRIMAVERA SOUND mil persones

105 SÓNAR mil persones

FONT: APM, SGAE, ESMÚSICA.

signada– si són a l’aire lliure. “Si l’objectiu és mantenir l’espai interpersonal, és absurd, tant a dalt com a baix de l’escenari”, assegura Torrents, que afegeix que existeix també un problema de viabilitat econòmica: per norma general, el punt d’equilibri per realitzar un concert i que sigui rendible es troba en la venda d’entrades del “80-85% de l’aforament de l’espai” on es fa.

Mesures insuficients i tard

Les institucions han reaccionat tard a les demandes de la música en viu. La Generalitat de Catalunya va presentar un Pla de Rescat per a la Cultura el 14 d’abril passat, dotat de 31 milions d’euros. Per la seva banda, el Ministeri de Cultura espanyol va presentar el 5 de maig un paquet de mesures urgents per al sector cultural per valor de 76,4 milions d’euros que inclou l’accés a la prestació d’atur als artistes de manera extraordinària, línies de crèdit per a les empreses culturals o l’augment dels incentius fiscals del 35% al 40% per incentivar el mecenatge cultural.

Però no tot el sector de la música en viu es pot acollir a les ajudes. És el cas del personal tècnic, que té una casuística molt particular i arrossega una precarització prèvia a la crisi de la Covid-19. Es tracta de feines de caràcter intermitent i, per tant, la tipologia de contractació de les quals oscil·la entre autònoms, personal en plantilla amb contracte laboral fix i personal even-

l’energia que es desprèn quan ets allà, la interrelació d’un artista amb el públic que té al davant. Encara s’ha de veure si és possible monetitzar aquest tipus d’esdeveniments, i si es pot arribar a cobrir un cost”, explica Lluís Torrents.

El mapa festivaler, alterat

El Primavera Sound havia canviat de dates a finals d’agost, però al final no podrà celebrar el seu 20è aniversari aquest estiu, i ha convocat els seus seguidors a bufar les espelmes plegats del 2 al 6 de juny de l’any vinent. L’altre pilar del mapa festivaler català, el Sónar, ha posposat l’edició d’enguany al 17-19 de juny del 2021. Amb la incertesa per bandera, els que tampoc han vist clar oferir les seves programacions aquest estiu són el Festival Castell de Peralada, el Festival de Pedralbes o el Festival Clownia, organitzat pel grup Txarango. I el Canet Rock s’ha ajornat al 3 d’octubre. La incògnita i el neguit creix, però encara hi ha festivals que, al tancament d’aquesta edició, es mantenen a l’agenda amb l’esperança de poder-se celebrar, com el Cruïlla, el Vida, el Cap Roig o l’Acampada Jove.

Documentals, arquitectura i flamenc per superar la fase 0

LES ACTIVITATS CULTURALS CONFINADES DE LA SETMANA TAMBÉ INCLOUEN CONCERTS DES DE CASA AMB ESPARDENYES, TALLERS DE FOTOGRAFIA, UNA EXPOSICIÓ DE CIÈNCIA-FICCIO I UN MAIG LITERARI

Judith Vives
BARCELONA

Flamenc a Cornellà

Cornellà hauria d'haver acollit aquest mes de maig la 37a edició del Festival de Arte Flamenco de Catalunya. Finalment el certamen no se celebrarà pel confinament, però per compensar la pèrdua i dins de les activitats online proposades per l'Ajuntament, la ciutat dedicarà una setmana sencera a les diferents branques del món del flamenc. Fins al diumenge 17 de maig es podrà gaudir de diferents iniciatives a través de les xarxes socials de [CulturaCornellà](#), que inclouran els #EsmorzarCultura, amb actuacions d'artistes com el guitarrista Chicuelo, Ana Real (*cante*) i Juan Real (guitarra), que les han enregistrat a casa seva. El mateix diumenge es compartirà una *playlist* musical amb intèrprets que han participat en alguna de les 36 edicions anteriors de la cita.

Concerts amb espardenyes

Cada divendres, a l'Auditori Josep Viader de la Casa de Cultura de Girona, té lloc un concert que posa l'accent en els joves talents de casa nostra i en la diversitat de gèneres musicals, com la clàssica, el jazz, el folk, la cançó d'autor o la música vocal, entre d'altres. Com que ara no es poden fer presencials, el centre ofereix breus concerts videogravats sota el lema "El divendres, concert! Els concerts de la Casa de Cultura ara des de casa i amb espardenyes". Aquest divendres, 15 de maig, és el torn del duo format per Alba Careta (trompeta i veu) i Santi Careta (guitarra). La

seva música viatja des de la tradició popular i la nova cançó fins al pop actual, des de la sardana de l'Empordà a la jota de les terres de l'Ebre i als cants del Pirineu. El concert es podrà veure de forma gratuïta al [canal de Youtube](#) a partir de les 20 hores.

Una exposició de ciència-ficció

Entre les activitats que organitza la Xarxa de Biblioteques de la Diputació de Barcelona destaquen les exposicions virtuals. Actualment se'n pot visitar una de dedicada als 100 anys de la ciència-ficció. Aquesta mostra commemora el centenari del naixement d'Isaac Asimov i Ray Bradbury, dos grans referents del gènere. S'hi expliquen els antecedents, els orígens i l'evolució de la ciència-ficció a través d'autors i autores clàssics. També hi trobem referències temàtiques comunes del gènere, com per exemple la robòtica, el medi ambient, els límits de la realitat... La mostra inclou continguts sobre feminisme i perspectiva de gènere, i destaca l'obra de les escriptores més reconegudes, en un gènere literari majoritàriament masculí. *100 anys de ciència-ficció* es pot visitar a l'espai

que li dedica la web de la [Biblioteca Virtual de la Diputació de Barcelona](#).

Aprèn fotografia al Pati Llimona

El Pati Llimona de Barcelona continua oferint part de la seva oferta formativa en format obert i online. A partir del 20 de maig i fins al 20 de juny, oferirà un cicle de càpsules en línia sobre fotografia, una de les especialitats d'aquest centre cívic de Ciutat Vella. En concret, es tracta d'una quarantena de càpsules d'una hora de durada cada una. Seran gratuïtes, però les places són limitades. Per això, cal inscriure-s'hi a través del web [patillimona.net](#).

La Setmana d'Arquitectura

L'edició d'enguany de la Setmana d'Arquitectura, que impulsen l'Ajuntament de Barcelona, el Col·legi d'Arquitectes de Catalunya (COAC) i la Fundació Mies van der Rohe, se celebra des de casa. El programa inclou activitats en línia proposades per les entitats i institucions participants. Els actes tenen lloc fins al 17 de maig i estan relacionats amb el món de l'arquitectura i la ciutat de Barcelona, i tenen l'objectiu d'es-

timular el coneixement sobre l'entorn construït i promoure el debat al voltant del valor que aquest té per a la capital catalana. Les activitats, que inclouen xerrades, trobades en *streaming*, visites virtuals a diferents indrets de la ciutat de Barcelona i *webinars*, es poden consultar a la web de la [Setmana d'Arquitectura](#).

Radical May

La Fira Litoral, conjuntament amb un grup d'editorials independents d'arreu del món, impulsa durant tot el mes de maig una particular edició online d'aquest esdeveniment. El Radical May ofereix una variada programació de taules rodones, xerrades i debats al voltant de les idees que transformaran el món que ve. Les activitats es portaran a terme en la majoria de franges horàries, en diversos idiomes i seran gratuïtes. Segons expliquen els organitzadors, en el moment actual d'incertesa, aquesta iniciativa pretén convertir el pensament crític en el pal de paller de les respostes que totes i tots necessitem durant el confinament. Les activitats es poden consultar a la web [radicalmay.literalbcn.cat](#).



Una escena del film 'Letter from Masanjia', que inaugurarà el DocsBarcelona.



El DocsBarcelona aterra a Filmin

El Festival de cinema documental DocsBarcelona també ha canviat el seu format per adaptar-se a la situació actual. Per aquest motiu, les projeccions de la 23a edició del certamen seran online, a través de la plataforma [Filmin](#), en les mateixes dates originalment previstes, del 20 al 30 de maig del 2020. Un dia abans, dimarts 19, ja es podrà veure el film inaugural, *Letter from Masanjia*, de Leon Lee, un documental que rastreja la violació dels drets humans a la Xina. La programació del DocsBarcelona inclou 35 documentals de 22 països, entre els quals destaquen els darrers treballs d'Ai Weiwei (*Vivos*), Helena Třeštková (*Forman vs. Forman*) i Anders Østergaard (*Winter Journey*).

Córrer per la muntanya més enllà del confinament

L'àrea metropolitana de Barcelona és l'espai d'entrenament habitual del millor corredor de muntanya del món en llarga distància, Pau Capell, que compta amb moltes curses de renom

Roger Castillo
BARCELONA

Des del dissabte 2 de maig, desenes de milers de persones surten a fer esport de forma habitual als seus municipis de l'àrea metropolitana de Barcelona. Diverses aplicacions recullen el creixement de la pràctica esportiva i hi ha un element comú que no sorprèn a ningú: els camins de muntanya són els preferits de corredors i ciclistes.

El bressol d'un campió

Al Baix Llobregat la majoria de municipis tenen accés directe a zones de muntanya i milers de persones aprofiten l'espai natural per fer-hi activitat física a l'aire lliure de forma habitual. Això s'ha disparat en els darrers dies, però ja hi ha una tradició interessant al darrere. De fet, la comarca compta amb nombroses curses de muntanya que canalitzen l'interès creixent per aquesta modalitat esportiva. És el cas de l'Eramprunyà de Gavà, la Mitja del Castell al Papiol, l'Ecològica de Molins de Rei o la Rocanegra de Sant Boi de Llobregat.

Sant Boi és precisament l'indret on ha viscut sempre el millor corredor de munta-

nya de llarga distància del món. Pau Capell acumula dos títols consecutius a l'Ultra Trail World Tour i és el vigent campió de l'Ultra Trail del Mont Blanc (UTMB), la prova amb més prestigi del planeta. Malgrat afrontar curses llarguíssimes i fer-ho sovint amb ascensions a pics que superen els 2.000 o els 3.000 metres, Capell continua corrent pels camins de muntanya que té ben a prop de casa seva. "Sempre m'he entrenat aquí perquè hi ha molta muntanya. Ho tenim tot per córrer i és una pena que no s'aprofiti prou. De fet, la UTMB la vaig guanyar aquí, amb la preparació que vaig fer a la comarca", assegura.

Pau Capell va començar a córrer per muntanya fa set anys per recomanació mèdica, després de patir una lesió, i en els seus inicis com a amateur va col·laborar amb l'organització de l'Ultra Trail Barcelona, una cursa que sortia de Begues i que en els darrers anys ha viscut una situació complicada, amb canvi d'organització inclòs, una edició suspesa i la intenció per a aquest 2020 de traslladar la prova al Berguedà i abandonar les muntanyes del Baix Llobregat. Per Capell, aquesta prova és essencial a la comarca: "M'agradaria recuperar-la i muntar-la bé, fer un esdeveniment gran que crec que aquí, com als Pirineus o en altres llocs del món, també ens mereixem".

Actualment l'Ultra Trail més potent que transita per la comarca és el Gran Trail Collserola, una cursa de 76 quilòmetres que té la singularitat de passar per tots els municipis que integren el Parc Natural de Collserola i que Capell ha disputat en diverses ocasions. La prova va debutar el 2013 i malgrat no tenir tanta història com la Marató o la Mitja Marató de Collserola –amb 25 i 29 edicions a l'esquena– s'ha anat adaptant perfectament als canvis normatius davant l'augment de l'ús esportiu al Parc. De fet, la guia de bones pràctiques per al desenvolupament de curses de muntanya en espais naturals protegits del 2016 considera aquesta cursa un exemple a seguir.



La Cursa Ecològica de Molins de Rei, una de les que s'organitzen al Baix Llobregat.

Pau Capell: "Al Baix Llobregat ho tenim tot per córrer i és una pena que no s'aprofiti prou"

Marc Ràfols: "Qui no pot desplaçar-se ha de poder fer activitat física a l'aire lliure a prop"

Mònica Aguilera: "Ara et trobes molta gent corrent. És un canvi de paradigma"

Mònica Aguilera i Marc Ràfols són els responsables d'organitzar la cursa amb inici i final al Velòdrom d'Horta barceloní. Aguilera, amb una llarga trajectòria d'èxits internacionals al darrere com a esportista de muntanya, assenyala els punts forts i febles de les Barcelona Trail Races: "Collserola té un entorn molt poblat i això et genera problemes pel que fa a recorre-gut, marcatge o permisos, però no hi ha

pràcticament cap cursa de muntanya al món on puguem arribar a la línia de sortida en metro", reflexiona.

La cursa va anar reduint el nombre de participants fins a arribar al límit de 500 inscrits per complir la nova normativa de Collserola vigent des del 2017 per frenar la massificació. Ràfols creu que s'ha arribat a una situació d'equilibri: "Aquests anys hi ha hagut un gran boom de les curses de muntanya i el Parc ha optat per ser més restrictiu. Això ens ha afectat de ple, i és la part més complicada com a organitzadors, però no crec que vagi més enllà. No es pot pretendre que una població de tres milions d'habitants tingui una zona verda com Collserola a tocar i no hi pugui accedir. La gent que no té mitjans per desplaçar-se més lluny necessita poder fer activitat física a l'aire lliure a prop de casa".

Han arribat per quedar-se

El fenomen de les curses de muntanya és una realitat en puixança a l'àrea metropolitana de Barcelona i s'allunya d'allò que pioneres com Mònica Aguilera es trobaven als anys 90: "Abans, quan anaves a entrenar-te, potser et creuaves amb una noia corrent. Ara et trobes molta gent contínuament a qualsevol camí. És un canvi de paradigma i no té retorn: la gent seguirà fent esport a l'aire lliure a la natura".



MIGUEL VELASCO ALMENDRAL

José Luis Conejero

“Luchamos contra un monstruo y por una acequia milenaria”

José Luis Conejero preside la asociación de vecinos Can Sant Joan de Montcada y es cofundador de la Plataforma Antiincineración. Ha llevado la lucha vecinal contra la cementera Lafarge -antes Asland- hasta Bruselas

Jordi Bes

¿Cómo acabó en Montcada? En 1971 me fui a trabajar a un banco en Mollet. En 1974, de una forma militante, me vine a vivir a Can Sant Joan. Yo pertenecía a la OIC [Organización de Izquierda Comunista].

¿Qué ocurrió para crear en 2006 la plataforma contra la cementera? La primera manifestación me parece que fue en 1976. Date cuenta de que el cemento de encima de los coches teníamos que quitarlo con sulfamán o vinagre, porque no se iba. En las casas se recogía a punta pala.

¿Hay algún estudio que demuestre sus efectos perjudiciales para la salud? Nadie ha querido hacerlo. Cuesta dinero y tienen miedo de lo que salga. Lo que sí que es cierto es que hay muchos vecinos con problemas respiratorios y con cáncer.

Además de producirse cemento, se incineran residuos y han recurrido a los tribunales. La Generalitat permite incinerar los lodos de depuradora y otros residuos hasta el infinito. Hemos ganado cuatro sentencias. La última vuelve a anular los permisos ambientales y viene a decir que la Generalitat ha rozado la prevaricación. Tenemos otro contencioso por el ruido.

¿Han encontrado reticencias de los trabajadores? Los trabajadores defienden su puesto de trabajo, pero nosotros estamos defendiendo su salud y la de los vecinos.

¿Cómo surgió su conciencia ambiental? Llevo desde los 18 años luchando contra las injusticias y esta es una de tantas. O cambiamos el sistema de producción capitalista hacia uno basado en la naturaleza o estamos condenados a morir.

¿El coronavirus puede llevar a un cambio de mentalidad? Debería, pero no me lo creo. Los gobiernos dicen que hay que recuperar el PIB a marchas forzadas.

¿Qué retos plantea el coronavirus para el activismo vecinal? Hacemos videoconferencias, para manifestarnos con un video contra la Ley Ómnibus o para ver si hacemos la fiesta mayor. Hay una cosa que me sabe mal cuando oigo aplaudir a las ocho de la tarde a los sanitarios: nosotros hemos estado ocho años luchando contra el cierre de las urgencias. Es así como se defiende la sanidad, pero no conseguimos evitarlo.

En Can Sant Joan también han luchado por recuperar el Rec Comtal. Somos capaces de luchar por la cara y la cruz: la cruz es el monstruo de la contaminación y la cara es una zona por donde pasa una acequia milenaria que se ha dignificado.

VIDA ENTRE VÍAS

Un zumbido interrumpe la entrevista por videoconferencia con José Luis Conejero (Zaragoza, 1954). “Es el tren. Mira qué vista tengo”, dice, y muestra los raíles. Can Sant Joan está rodeado por vías férreas, carreteras transitadas, el río Besòs y la cementera. Él siempre trabajó en un banco y lleva años jubilado. No duda cuando se le pregunta por tres deseos para estos tiempos raros del coronavirus. “El primero es que se cumplan todos mis deseos”, afirma, pero se “conformaría” con otro: “Conseguir un cambio de forma de producción. Significaría volver a la naturaleza de las personas”. Eso sí, recalca que los éxitos se consiguen “a nivel colectivo”.

Para quienes quieren leer lo que nadie más se atreve a publicar

más detalle en <https://re.publico.es/>

R
La **REPÚBLICA**
de **Público**